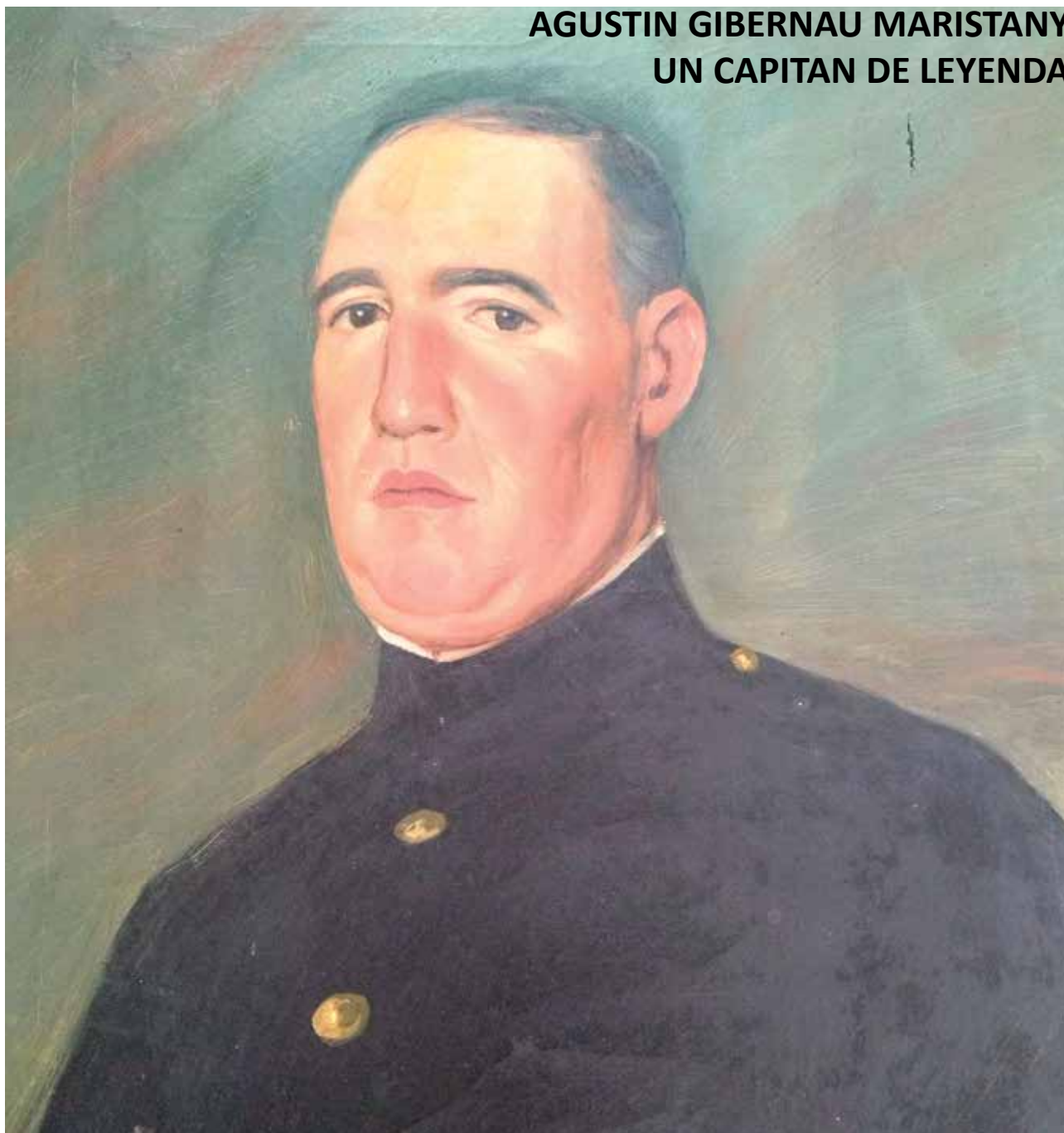


AGUSTIN GIBERNAU MARISTANY
UN CAPITAN DE LEYENDA



Ejemplar numero:

AGUSTIN GIBERNAU MARISTANY UN CAPITAN DE LEYENDA

**Ignasi Sanahuja Piera. Doctor en Biologia por la Universidad de Barcelona (U.B.)
Vicente Luis Sanahuja Albiñana**

© del libro: Ignasi Sanahuja Piera.: ignasi.sapi@gmail.com

© de las fotografías y grabados: Según texto

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Edición no venal limitada a 50 unidades.

ISBN: 978-84-09-62509-3

Ediciones Ignasi Sanahuja Piera. Barcelona 2020

Diseño gráfico y maquetación: Mónica Calvo Artigas. monica.calvo.a@gmail.com

Impreso en QP Print. Barcelona: administración@qpprint.es

Colección Trasatlántica.

Grupo 20. Tripulantes.

20.1 AGUSTIN GIBERNAU Y MARISTANY. UN CAPITAN DE LEYENDA

20.2 EDUARDO FANO OYARBIDE. DE SAGA DE CAPITANES

20.3 JOSE MARIA DE GORORDO E IGARTUA. HONOR Y GLORIA

A Carles Pino Andujar, Montserrat Martinez Gibernau y Silvia Gibernau Duran.

Con la colaboración del
Arxiu Historic Municipal del Masnou

Con la colaboración del
Museu Marítim de Barcelona



Foto de portada: Oleo del pintor *Daniel Sabater* dedicado al capitán **Agustín Gibernau**. 1923.
Cedido por *Montse Martínez Gibernau*. *Arxiu Historic Municipal del Masnou*.



PROLOGO

Con este libro sobre la biografía del gran capitán **Agustín Gibernau Maristany**, los autores de esta colección damos comienzo a una nueva serie de relatos sobre la vida marítima y personal de aquellos fabulosos marinos que se cubrieron de gloria y honores, y que fueron parte de una raza especial de nautas que se hicieron celebres durante el siglo XIX y primer tercio del XX.

Los siguientes libros los dedicaremos a nombres tan conocidos como **Eduardo Fano Oyarbide**, unido a la memoria del **CRISTOBAL COLON**; **José María de Gorordo e Igartua**, de rancio abolengo marinero, unido su nombre al del poderoso correo **REINA MARIA CRISTINA**; **Manuel Deschamps Martínez**, el más famoso de los capitanes de **Trasatlántica**, unido por la historia con su **MONTSERRAT**; los **Agacino**, padre e hijo, este ultimo lo recordaremos por su mando en el **MANUEL ARNUS** y **HABANA**; **Antonio Roldos y Baleta**, bravo hasta el final con su **ISLA DE MINDANAO**, y otros grandes marinos que se perpetuaron en la historia de la Compañía, como los **Oslé**, o capitanes de historias increíbles, como don **Ramón Lagier Pomares**, quien por sus actos pudo modificar la historia de España.

Son solo unos ejemplos, y aunque esta Colección esta sufragada íntegramente por los autores, invitamos a todos los historiadores que tengan completas las biografías de estos caballeros de la mar a que colaboren con sus textos agrandando el alcance de esta documentación.

También editaremos libros más generalizados, basados en otros ya escritos por autores tan notables como **Juan Llabres Bernal** o **Rafael González Echegaray**, a los que, con humildad, y la ayuda de la moderna tecnología disponible, podremos corregir y ampliar. En gradas tenemos un libro sobre marinos del Maresme que navegaron en la **Compañía Trasatlántica**, o en sus filiales, bien extenso en sus más de trescientas páginas, que dará luz a la vida de aquellos valientes profesionales.

En los libros de la **Colección Trasatlántica** hemos dado preferencia a la vida marítima, comercial y social de los buques, anteponiendo esta a la esencia de la Compañía, como tal, y a lo más importante en el alma de un buque; su tripulación.

Esta Colección, de por sí difícil de ejecutar, ya que son unos cien buques los que formaron parte de esta compañía, nos ha mostrado que no es menor la dificultad al relatar la vida y hechos de los capitanes, maquinistas, pilotos, sobrecargos y demás miembros que componían las tripulaciones de estos reconocidos vapores. Aun así, gracias a la documentación existente en archivos y hemerotecas, pero sobre todo en los álbumes familiares, trataremos de dar luz a la vida de aquellos tripulantes míticos que escribieron la historia de nuestro país, y que llegaron, muchas veces, a las cabeceras de los diarios nacionales e internacionales, que narraban sus gestas y aventuras como si de novelas se tratara.

En el numero uno de este grupo de libros, y gracias a la amabilidad de **Carles Pino Andujar**, de **Montserrat Martínez Gibernau** y de **Silvia Gibernau Duran**, veremos la historia familiar y profesional de un capitán mítico en la Marina Mercante nacional; D. **Agustín Gibernau y Maristany**.

El capitán **Gibernau** formaba parte de aquel selecto grupo de pilotos formados en la marina a vela, en su caso en la naviera familiar, que pasaban de grumete a capitán, que conocían las labores de todos los miembros de sus tripulaciones y, que, como en este caso, guardaban en su alma un bagaje inmenso de humanidad, compasión y profesionalidad sin límites.

Como todo marino estuvo varias veces a punto de naufragar, o de perder su vida, como luego veremos, y en aquellos momentos, en los que uno solo se enfrenta a la naturaleza, y esta, con su infinito poder, te muestra realmente quien eres, el capitán **Gibernau** demostró tener un valor sereno y probado, junto a una inteligencia ortodoxa, cosa que solamente se da en unos pocos y selectos hombres.

Su fotografía apareció en las cabeceras de los más importantes diarios y revistas cubanos, mejicanos, chilenos y americanos, como veremos en este libro, y su fama creció con el tiempo, atendiendo su figura a calificativos como *“King of the Sea”* que le pusieron los capitanes americanos que visitaban Cuba, *“Caballero Capitán”*, *“Ilustre Capitán”*, *“Honorable Capitán”* y otros muchos que le adjudicaban sus compañeros, jefes y la prensa que narraba sus aventuras.

Veamos pues la vida de este hombre bueno y de los buques que contribuyeron a forjar su leyenda.

Ignasi Sanahuja Piera
Doctor en Biología por la Universitat de Barcelona (U.B.)

Gibernau Maristany, Agustín.

Capitán.

Sin duda, **Agustín Gibernau y Maristany** fue uno de los grandes capitanes en la etapa final de la **Compañía Trasatlántica** antes de su incautación por el Estado. Tres buques marcaron su destino, por cuyas gestas a bordo fue repetidamente condecorado, siendo estos los **ISLA DE PANAY**, **ALICANTE** y el tercer y último **ALFONSO XIII**, luego **HABANA**.

Original del Masnou, cuna inagotable de marinos de todas clases y categorías, dejó un legado de humanidad, competencia y dedicación, solo comparable al de los legendarios, fabulosos y viejos lobos de mar decimonónicos; los de la marina a vela.

La *Guerra Civil*, como luego veremos, con sus rencillas fraticidas, truncaría su carrera, de por si brillantísima, y le obligaría a cambiar los aires nobles de los correos trasatlánticos por el olor a brea y carbonilla de los tramps octogenarios de la postguerra española.

Agustín Gibernau Maristany nació el 23 de junio de 1881 (aunque en el *Libro de Familia* consta erróneamente 1880, en el *Llibre de naixements del Jutjat de Pau* queda referido, con certeza, que fue en 1881) en la calle de Santa Ana, numero 46, que hoy es el Carrer del Mestres Villá, numero 113.

Pertenecía a la Parroquia de San Pere de Masnou, Diócesis de Barcelona.

Agustín era hijo de **Tomas Antonio Gibernau Maristany**, conocido en el pueblo como **Anton**, y de **Teresa Maristany Sensat**, ambos de familias marineras de rancia alcurnia, y de apellidos del Masnou mitad de viejos que el tiempo.

El 9 de julio de 1881 era bautizado en la iglesia de *San Pere* de Masnou.

Tuvo dos hermanos, **Eulalia Gibernau Maristany**, nacida el 20 de abril de 1883, y fallecida en 1918, y **Pedro Gibernau Maristany**, nacido el 18 de septiembre de 1886.

Siguiendo con sus datos familiares, y dejando su vida marinera para la parte más técnica de este libro, sabemos que casó con **Emerenciana Font Rusiñol** –hija de **Pere Font** y **Rosa Rusiñol**– nacida en marzo de 1887, el 24 de agosto de 1908, en la parroquia de *San Pere* de Masnou; su parroquia de por vida.

Tuvo seis hijos:

Salvador, nacido el 2 de septiembre de 1909; **Teresa Rosa María de los Ángeles**, nacida el 13 de enero de 1911; **Rosita Eulalia María**, nacida el 2 de julio de 1914; **Agustí Antoni Francesc**, nacido el 26 de julio de 1916; **Emerenciana Lourdes Raimunda**, nacida el 19 de abril de 1924, y **María Antonia**, nacida el 16 de marzo de 1930.

Debemos hacer constar que su padre **Tomas Antonio Gibernau Maristany**, era un notable erudito, amante de su profesión de marino, que recolectaba información sobre la inmensa fuente de marinos que daba la villa de Masnou. Estos datos fueron, a su vez, recolectados, posteriormente, por el ilustre **Pere Jordi Bassegoda i Muste**, quien en el libro *Diseños de la Villa del Masnou y de su marina de vela del Ochocientos*, hacia la siguiente anotación:

*...Otro día, providencialmente, logré captar la simpatía de un veterano capitán masnouense, don **Antonio Gibernau**, padre del que fue Capitán Inspector de la **Compañía Trasatlántica**, don **Agustín**, demostrándome su aprecio al confiarme copiosos datos estadísticos...*

En el mismo libro anotaba otra faceta del padre del capitán **Gibernau**, esta vez, según hemos podido comprobar, transmitida genéticamente a su hijo:

*Los pocos o muchos datos que poseemos y que, como es obvio, no hemos podido obtenerlos directamente sino gracias al esfuerzo de beneméritos capitanes que tuvieron el acierto y la paciencia de recopilarlos, empiezan en el año 1863 y prosiguen hasta consumarse la total extinción de la marina mercante del Masnou en el año 1905 ; datos que en su mayor parte fueron facilitados por el laborioso capitán **Gibernau**, el cual, al tener conocimiento de la muerte de un capitán masnouense, anotaba con paciencia benedictina, nombre y apellidos, posición económica, lugar, edad, barcos en que navegó, alias o renombre y estado civil. Ignoro si su recopilación fue total y matemáticamente exacta, o si en ella ocurrieron posibles, por no decir inevitables omisiones; y, por ello, en el presente caso hemos de decir con el poeta: «Y ahora, lector, no añadido ni comentario. Tal cual me lo contaron, te lo cuento.»*

Esta rima es, ni más ni menos, la filosofía de los autores de estos libros con las informaciones que recopilamos. De la documentación legada por la familia del capitán, son interesantísimos unos pequeños libretos, escritos de su puño y letra –excelente, por cierto– en los que, por ejemplo, citaba las fechas más importantes en su vida; estas eran las siguientes:



Cuadro del capitán **Agustín Gibernau Maristany** cedido al *Arxiu Historic Municipal del Masnou* por *Montse Martínez Gibernau*.

Fechas memorables en mi vida marítima.

*Abril de 1890. Primera vez que salí a la mar en el bergantín **CECILIA** capitán mi inolvidable padre Don **Antonio Gibernau Maristany**.*

Junio de 1896. Al recibir el nombramiento de Piloto de la Marina Mercante.

Marzo de 1900. Al recibir el nombramiento de Capitán de la Marina Mercante.

*Noviembre de 1903. Al ingresar en la **Compañía General de Tabacos de Filipinas** (Manila)*

*Febrero de 1905. Al ingresar en la **Compañía Trasatlántica Española** de Barcelona.*

*Agosto de 1908. Mi boda con **Emerenciana Font Rusiñol**.*

*Septiembre de 1909. Al nacer nuestro primer hijo **Salvador**.*

*Enero de 1911. Al nacer nuestra hija **Teresa**.*

*Julio de 1914. Al nacer nuestra hija **Rosa**.*

*1917. Al arrojarme al mar en aguas de Algeciras para reconocer la avería en el casco del vapor **REINA VICTORIA EUGENIA (ARGENTINA)** producida a consecuencia del choque con el vapor italiano **ANTONIO**.*

*Julio de 1917. Al nacer nuestro hijo **Agustín**.*

*Enero de 1923. Cuando el temporalazo de las Azores en viaje de La Coruña a Cuba Méjico mandando el vapor **ALFONSO XIII** (viejo)*

*Septiembre de 1923. (30) Al cambiar de derrota a causa de un ciclón destructor en aguas de las Bahamas mandando el nuevo y lujoso vapor **ALFONSO XIII (HABANA)**.*

*18 Abril 1924. Al nacer nuestra hija **Emerenciana**.*



Cuadro de la esposa del capitán **Gibernau**, señora **Emerenciana Font**,
cedido al *Arxiu Historic Municipal del Masnou* por *Montse Martínez Gibernau*.

*Octubre 1924. Al desviarme aguantarme y retroceder para evitar los efectos destructores de un ciclón que cruzaba el canal de Yucatan, el que destrozó al vapor correo alemán **TOLEDO** cuyo capitán no quiso hacer caso de mis consejos.*

28 Julio 1926. Al desviarme para no encontrar la trayectoria de un ciclón de gran intensidad y alcance situado en las Bahamas, habiendo tenido la oportunidad de prestar auxilio cual demandaba con gran insistencia la autoridad de la isla inglesa Great Inagua.

21, 22, 23 Octubre 1926. Al modificar mi derrota en el Océano Atlántico para separarme de la trayectoria de un terrible ciclón que hizo tantos estragos en la ciudad y puerto de La Habana.

*17 Noviembre 1927. Al ser nombrado por el Consejo de Administración de la **Compañía Trasatlántica**, Capitán Inspector en el puerto de Barcelona.*

*16 Marzo 1930. Al nacer nuestra hija **María Antonia**.*

*1º Marzo 1936. Al ser nombrado por la Comisión Delegada Directiva de la **Compañía Trasatlántica Española** en Madrid Inspector General de la misma.*

*De todos mis servicios en la **Trasatlántica** fui premiado por el Gobierno de España con las siguientes condecoraciones. Medalla de Oro de la Cruz Roja Española, Cruz de 2ª Clase Merito Militar distintivo blanco, Cruz de 2ª Clase Merito Naval distintivo blanco, Cruz Naval de 1ª Clase distintivo blanco.*

*Al entrar las tropas nacionales en Barcelona 26 Enero de 1939. El consejo **Trasatlántica** despidió a sus servidores...*

Todos estos hechos pertenecientes a su vida personal y marítima los iremos analizando a continuación, aunque nos resulta extraño que no hable de dos de las comisiones más importantes que realizó en su quehacer marítimo; el viaje al Pacífico con el **ISLA DE PANAY**, pasando por el Cabo de Hornos, inaugurando una posible línea comercial, y la comisión en el buque ambulancia **ALICANTE**, en donde obtuvo una de las más importantes medallas con las que le honraron.

Antes de entrar a formar parte de la **Compañía Trasatlántica**, y tras el periodo de naufragar en buques a



En el reverso de esta foto aparece el texto "*A mis estimados hijos. **Teresa Maristany de Gibernau**. Masnou 22 Octubre 1908. **Antón Gibernau Maristany, Teresa Maristany y Agustí Gibernau Maristany.***"
Cedido por Montse Martínez Gibernau. Arxiu Historic Municipal del Masnou.

vela, de su propia familia, estuvo navegando de piloto en buques de la **Compañía General de Tabacos de Filipinas**, llegando a ser 1º Oficial del **TARLAC**, tal como el mismo **Agustín Gibernau** citaba en uno de los cuadernos por el redactado:

Mis servicios en la Compañía General de Tabacos de Filipinas son desde 1º Enero 1903 hasta 25 Octubre de 1904 que tuve forzosamente que rehusar de mi destino por motivos de salud, regresando a la madre patria-España.

Del **Libro 1** de *Hoja de Servicios de Personal*, de la **Compañía Trasatlántica**, extraemos y basaremos este estudio sobre la vida profesional de este valiente y competente marino.

En este libro, también, como ya hemos anotado, incluiremos apuntes, de su puño y letra, realizados en cuadernos manuscritos, sobre su vida marítima, al tiempo que, con las anotaciones de artículos de prensa, uniremos y luciremos los fríos datos de la *Hoja de Servicios* del capitán **Agustín Gibernau**.

En uno de aquellos cuadernos, sobre los inicios de sus navegaciones, el Capitán **Gibernau** apuntaba:

*En el año 1890 por primera vez cruce mares y océanos a la edad de Nueve años (9) en el bergantín redondo **CECILIA**, propietario y Capitán mi inolvidable buen padre Don **Antonio Gibernau y Maristany**. Los viajes de práctica para Piloto y Capitán de la Marina Mercante en los veleros propiedad de familiares míos, nombrados **MARCELINO** y **RAFAEL**, Capitanes de ambos buques Don **Lorenzo Pla** y Don **Joaquín Maristany y Sensat**. Años 1896 y 1900. Al tener el título de Capitán me fui a Filipinas y estuve allí de Enero 1903 hasta Noviembre de 1904.*

Ingreso en la **Compañía Trasatlántica** el 7 de febrero de 1905, de 4º Oficial, y ya con el título de Capitán de la Marina Mercante (En sus anotaciones manuscritas personales **Gibernau** da la fecha de 8 de febrero)

Aquel día fue admitido provisionalmente al servicio de la Compañía sujeto a un año de prueba, embarcando en Cádiz, en la misma fecha, en el vapor **SAN IGNACIO DE LOYOLA**.

En 20 de febrero de 1905 transbordaba en Cádiz al vapor **P. DE SATRUSTEGUI**, iniciando así la que sería una brillante carrera profesional.



Agustín Gibernau y Emerenciana Font en los tiempos más felices de su matrimonio.
Cedido por *Montse Martínez Gibernau*. *Arxiu Historic Municipal del Masnou*.

En 25 de abril de 1905 desembarcaba en Barcelona del **SATRUSTEGUI** con licencia durante el viaje del buque a Génova, volviendo a embarcar en el buque el 2 de mayo de aquel año.

En 20 de Junio de 1905, en Cádiz, desembarcaba del **P. DE SATRUSTEGUI**, pasando al **CIUDAD DE CADIZ**, en espera de ser transbordado, en el mismo puerto, el 29 de junio, al **MONTSERRAT**.

*En 30 de junio de 1905 embarque en el v/c **MONTSERRAT** en clase de 3er oficial interino en viaje a New York-Habana-Veracruz, como el mismo **Gibernau** anotaba en su diario.*

En 28 de junio de 1906 fue admitido definitivamente al servicio de la Compañía.

En 24 de julio de 1906 le fue conferida la efectividad de 3º Oficial.

En 18 de agosto de 1906 desembarcaba en Cádiz del vapor **MONTSERRAT** y pasaba al **ALFONSO XII** en espera de órdenes.

En 27 de agosto de 1906 trasbordaba al **P. DE SATRUSTEGUI**.

En 19 de junio de 1907 trasbordaba en Cádiz al vapor **LARACHE** procedente del **SATRUSTEGUI**.

En 6 de julio de 1907 trasbordaba en Cádiz al vapor **P. DE SATRUSTEGUI** procedente del **LARACHE**.

En 19 de octubre de 1907 trasbordaba en Cádiz al **LARACHE**.

En 6 de noviembre de 1907 trasbordaba de nuevo al **P. DE SATRUSTEGUI**.

En 6 de noviembre de 1908 desembarcaba en Cádiz del **P. DE SATRUSTEGUI** y pasaba al **CATALUÑA**.

El 21 de noviembre de 1908 trasbordaba de 2º Interino, a cargo de la contaduría, es decir de Sobrecargo, al vapor **M.L. VILLAVERDE**.

El 23 de marzo de 1910 se le concedía la efectividad de 2º Oficial, trasbordando en Cádiz al vapor **CATALUÑA**.



Foto de los hijos del capitán **Gibernau, Salvador**, de 18 meses y **Teresa** de 12 meses.
Al reverso en texto *"A nuestro querido Papa sus hijitos que le quieren y besan"*.
Cedido por *Montse Martínez Gibernau*. Arxiu Historic Municipal del Masnou.

En 4 de junio de 1910 embarcaba de 2º Oficial en el **M.L. VILLAVERDE**, y el 22 de junio de aquel año volvía de nuevo al **CATALUÑA**.

En 5 de julio de 1910 desembarcaba del **CATALUÑA** y embarcaba de Sobrecargo (Contaduría) en el **M.L. VILLAVERDE**.

El 6 de septiembre de 1910 trasbordaba en Cádiz al vapor **CIUDAD DE CADIZ**, procedente del **VILLAVERDE**.

En 19 de octubre de 1910 desembarcaba en el puerto de Cádiz del **CIUDAD DE CADIZ**, embarcando, de transporte, en el **FERNANDO POO**, a Liverpool, para embarcar en el nuevo buque adquirido por la Compañía; el **C. DE EIZAGUIRRE**.

A este buque iba con el cargo de 2º Oficial, siendo compañeros suyos D. **Antonio Comellas Fábregas**, y D. **José María Fábregas**, también del Masnou.

Mientras estaba en Liverpool, su cuñado **Pedro M. Font**, le enviaba una carta, fechada en 13 de enero de 1911, y transmitida por los Sres. **Larrinaga y Cía.**, en la que le comunicaba una buena nueva; condensada, anotaba:

Mi querido cuñado: Por encargo de mi hermana Emeren, tu Sra. esposa tengo la satisfacción de poderte comunicar que la noche del 12 al 13 del corriente, y a eso de las 4 de la madrugada, dio a luz con toda la rapidez posible, una hermosísima niña...

*...Repitiendo nuestra más sincera felicitación te deseo feliz viaje para que puedas abrazar pronto a tus hijos del alma y a tu buena esposa, esperando darte un apretón tu cuñado que te quiere
Pedro Font Rusiñol.*

Era el nacimiento de su segunda hija, **Teresa Rosa María de los Ángeles Gibernau Font**. Era, también, la tragedia de todos los marinos; el no poder estar con los suyos en los momentos más dulces de la vida.

El 31 de octubre de 1912 pasaba a ocupar la plaza de 1º Interino en el mismo buque **C. DE EIZAGUIRRE**.

En 13 de agosto de 1913 le fue conferida la efectividad de 1º Oficial.

En 31 de enero de 1914 trasbordo en Cádiz al vapor **LEGAZPI**.



Agustín Gibernau, con su padre, a su izquierda, y un familiar desconocido, a su derecha. Montevideo. Foto *Chule & Brooks*. 2 de febrero de 1908. Cedido por *Montse Martínez Gibernau*. *Arxiu Historic Municipal del Masnou*.

En 5 de septiembre de 1914 trasbordo en Cádiz al vapor **MANUEL CALVO**.

En 9 de octubre de 1916 cesaba en Barcelona en el cargo de 1º Oficial del **MANUEL CALVO**, yendo de transporte a Cádiz en el mismo buque, embarcando el 18 de octubre de aquel año en el **REINA VICTORIA EUGENIA**.

En aquel gran vapor de la **Trasatlántica** vivió su particular aventura tras colisionar el **REINA VICTORIA EUGENIA** con el pequeño vaporcito italiano **ANTONIO**. Esto ocurría el 7 de marzo de 1917, siendo capitán del buque don **Jesús Cisa**, y siendo 1º Oficial don **Agustín Gibernau**. El **REINA VICTORIA EUGENIA** estaba fondeado frente a Gibraltar para pasar la correspondiente revisión técnica, cuando el vaporcito **ANTONIO** le golpeo en su costado de babor, infligiéndole leves averías.

Lo que ponía en valor el acto de **Agustín Gibernau**, lanzándose al agua para ver si había averías en la obra viva, fueron las condiciones climáticas reinantes, que eran de violento temporal y cerrazón, tanto es así, que el buque tuvo que buscar resguardo cerca de Algeciras ya que la mar se metía en la bahía. Esto que parece una labor más de la dura vida marinera, era, de hecho, tremendamente peligroso y amenazaba la vida del capitán **Gibernau**; *facile est dicere, difficile facere*.

En 23 de abril de 1918 desembarcaba en Cádiz del **REINA VICTORIA EUGENIA** y fue a tomar provisionalmente el mando del vapor **CATALUÑA**.

En una anotación de uno de sus pequeños cuadernos manuscritos, cita los capitanes que mandaron los buques en los que navego de Piloto. Estos fueron:

*Capitanes con quienes estuve a sus órdenes mientras era yo oficial náutico en la **Compañía Trasatlántica Española** de Barcelona.*

*Don **Antonio Roldos**. Vapor **PATRICIO DE SATRUSTEGUI**.*

*Don **Benigno Lavin**. Vapor **MONTSERRAT**.*

*Don **Víctor Pérez Vizcaíno**. Vapor **MANUEL L. VILLAVEVERDE**.*

*Don **Daniel Llofriú**. Vapor **MANUEL L. VILLAVEVERDE**.*

*Don **Cristóbal Morales**. Vapor **MANUEL L. VILLAVEVERDE**.*

*Don **Antonio Comellas**. Vapor **MANUEL L. VILLAVEVERDE**.*

*Don **Feliciano Calzada**. Vapor **LARACHE**.*

*Don **Antonio Genis**. Vapor **CATALUÑA**.*



Agustín Gibernau y Emerenciana Font, junto a sus hijos **María Teresa, Salvador y Rosa**. Ca. 1915.
Cedido por *Montse Martínez Gibernau*. *Arxiu Historic Municipal del Masnou*.

Don Luis Sopelana. Vapor CIUDAD DE CADIZ.
Don Pedro Zaragoza. Vapor MANUEL L. VILLAYERDE.
Don Juan Bonet. Vapor MANUEL CALVO.
Don Jesús Cisa. Vapor REINA VICTORIA EUGENIA.
Don Juan Pérez Soria. Vapor CARLOS EIZAGUIRRE.
Don José Zaragoza. Vapor MONTSERRAT.
Don Enrique Aparicio. Vapor CARLOS EIZAGUIRRE.
Don Eugenio Agacino. Vapor LEGAZPI.
Don Pedro Mir. Vapor CIUDAD DE CADIZ.

Estas anotaciones, en aquellos pequeños cuadernos, de gran interés histórico, estaban salpicadas de pequeños apuntes, marcados en rojo, en que daba citas o explicaciones de términos civiles, geográficos o náuticos. Al final de este apunte, por ejemplo, citaba: *Angón. Ensenada pequeña.*

A partir de esta parte de su historial marítimo, figuran ya sus comisiones como capitán o inspector en buques de **Trasatlántica**.

En 16 de junio de 1918 cesaba en Cádiz en el mando del **CATALUÑA** y fue de transporte a Barcelona en el **BUENOS AIRES**, para tomar provisionalmente el mando del **ISLA DE PANAY**. Aquel mando supondría el reconocimiento a su valía por parte de la **Compañía Trasatlántica**, ya que era una misión comercial que, aunque desarrollada brillantemente por el capitán **Gibernau**, estaba condenada al fracaso debido a la mala gestión política de la Compañía, ya en horas bajas.

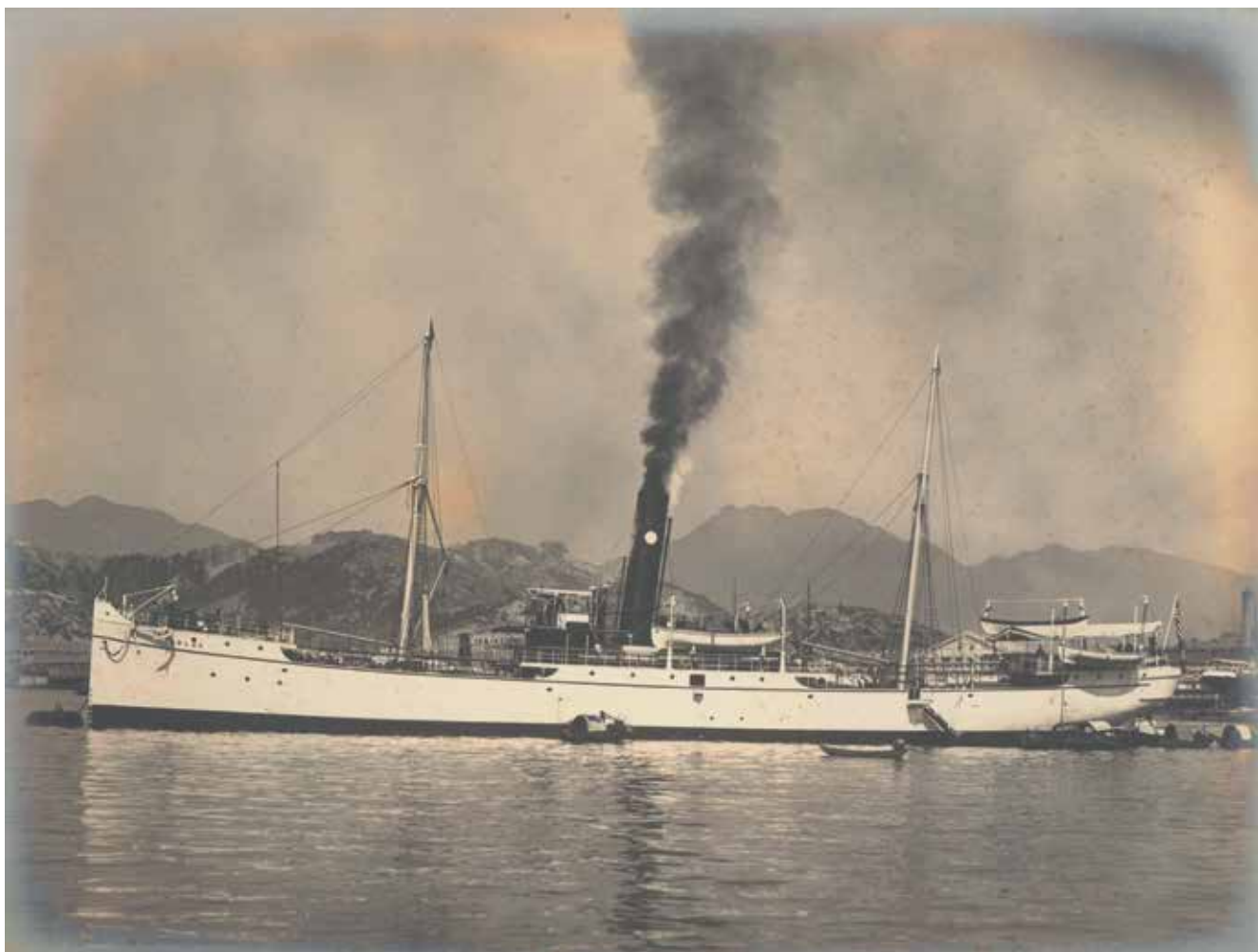
En el libro de esta Colección, *Los Cuatro Islas: el PANAY*, se anotaban la empresa que se pretendía y los motivos del fallo de esta comisión:

...En prensa se anotaba en aquellas fechas noticias sobre un viaje que debería efectuar el PANAY al Pacífico por el estrecho de Magallanes; podría haber sido un gran éxito comercial pero, como veremos, fue otro fiasco más de una empresa sin genio ni figura.

El 13 de mayo llegaba a Barcelona conduciendo 39 pasajeros y 14.323 bultos de general.

El 13 de junio de ese año, tras un buen recorrido y limpieza de casco, era bajado del dique flotante y deponente de Barcelona, listo para una nueva aventura; los fondos limpios y pintados y la maquinaria bien engrasada.

El 21 de ese mes volvía a subir al dique flotante y deponente.



Vapor **TARLAC**, ex **ISIDORO PONS**, en el que **Agustín Gibernau** ejerció de 1º Oficial a principios del siglo XX.
Cedido al *Arxiu Historic Municipal del Masnou* por *Montse Martínez Gibernau*.

¿Para qué se preparaba?

*El Comisario de Abastecimientos de la nación anunciaba un viaje a la costa del Pacífico sudamericana pasando por el estrecho de Magallanes y sin pasar por puertos de países beligerantes en la Gran Guerra. Para esta nueva aventura se nombraba capitán del buque a don **Agustín Gibernau Maristany**, masnovi nacido el 23 de junio de 1881 y fallecido el 15 de febrero de 1953. Ilustre capitán, honesto y valiente, hijo del también capitán de la Marina Mercante don **Antonio Gibernau**...*

...El buque admitía carga para Punta Arenas, Coronel, Valparaíso, Mollendo y Callao; prometedor, pero...

*La tarde del 9 de julio de 1918 el **ISLA DE PANAY** emprendía viaje hacia el peligroso estrecho de Magallanes llevando en sus bodegas 1.980 toneladas de carga y muchas esperanzas comerciales.*

El 16 de julio dejaba Tenerife en demanda de Punta Arenas.

¿Qué esperanzas tenían en esta línea al otro lado del Atlántico?...

...¿Por qué resulto fallida la línea?

*En aquellos años en **Trasatlántica** ya mandaban más los contables que los emprendedores de ingenio; la política mandaba sobre las razones comerciales, no había cerebro y los condicionantes económicos del grupo de compañías se imponían sobre los técnicos de la naviera.*

El 18 de septiembre salía de Callao, y el 30 de octubre, de vuelta de la expedición por el Pacífico, salía de Buenos Aires en dirección a Cádiz, llegando a Barcelona el 29 de noviembre de 1918.

*A la ida de aquel viaje, el Ayuntamiento de Cádiz envió una misiva de hermanamiento al de Valparaíso, y, a la vuelta, el capitán **Agustín Gibernau** entrego la contestación al alcalde de Cádiz, pero al estar este en el entierro del gestor de **Trasatlántica**, Sr. **Carlos Barrie**, se la tuvo que entregar al primer teniente de alcalde don Arturo Gallego (Fuente: La Información. 26 noviembre 1918)*

Como anécdota trágica, al llegar a Cádiz, el capitán también se enteró de la muerte de su hermano debido a la gripe...

...La Vanguardia, en su edición del sábado, 30 de noviembre de 1918, apuntaba lo siguiente sobre el viaje:

*Después de efectuar un largo viaje regreso a nuestro puerto, el vapor correo **ISLA DE PANAY**, de la **Trasatlántica**, procedente del Callao y escalas, de donde conduce muchas mercancías. Fue abarloado al costado de su compañero de flota, el vapor **CATALUÑA**, en el muelle de Baleares.*

La carga que para este puerto conduce consiste en 10 cajas queso, 555 cascotes de sebo, 56 fardos de lana, 22 bultos de estaño, 2.806 tabaco, 5.495 sacos de salitre, 223 de goma, 200 de cacao, 758 fardos de algodón,



El **REINA VICTORIA EUGENIA**, en el que vivió una gran aventura en la bahía de Algeciras, tras la colisión con el pequeño vapor italiano **ANTONIO**.

Cedido por *Montse Martínez Gibernau*. *Arxiu Historic Municipal del Masnou*.

93 fardos y 44.604 cueros, figurando además 2 caballos para el señor barón de Güell y otros 5 para el señor conde de Romanones.

*El viaje que acaba de rendir el **PANAY** ha sido un éxito, ya que en todos los puertos del Pacífico, ha sido recibido con júbilo, demostrado en una serie de agasajos y festejos tributado a los marinos españoles, habiendo establecido el capitán señor **Gibernau**, una labor patriótica de intercambio comercial, correspondiendo a las muestras de afecto recibidas allende los mares a nuestro pabellón.*

*La presencia del **PANAY** en esta línea fue flor de un día; todo un fracaso comercial a pesar del ruido de fondo generado.*

Esta comisión del **ISLA DE PANAY** al mando del capitán **Gibernau**, tuvo amplio seguimiento en la prensa sudamericana, y en Chile la iniciativa fue ampliamente bendecida. En el diario *El Correo Español*, de Santiago de Chile, en su edición del 5 de septiembre de 1918, en portada, se daban unas notas del viaje junto a una foto del capitán **Gibernau**. El texto citaba:

Nuestros marinos.

Hacia el Norte.

*Con carga especial que embarco en Valparaíso ha partido para Antofagasta y demás puertos del Norte el **ISLA DE PANAY**.*

Ella indica la utilidad y procedencia de la idea que lanzo desde nuestras columnas el señor Arrigorriaga, respecto al producto no despreciable, que podría sacar nuestro buque dedicando parte de su tonelaje al comercio de cabotaje en Chile, como también las ventajas que de ello Chile reportaría, hoy que, como nunca, anda tan escaso de buques, con las consiguientes consecuencias perturbadoras del movimiento comercial chileno...

...El deber de los nuestros.

Los festejos pasados serían fuego de artificio, si medidas de eficacia no viniesen a completarlos.

*El capitán del **ISLA DE PANAY** señor **Gibernau**, necesita volver a España, de manera que su informe vaya refrendado por los españoles que viven en la costa del Pacífico. El capitán desea este movimiento de opinión. El capitán está, en un todo, en razón...*

...El comercio español de Chile ha de poner su voluntad en esta obra.

*Y cuando menos se piense, el **ISLA DE PANAY**, estará de vuelta.*

El diario *El Industrial*, de Antofagasta, en su edición del 7 de septiembre de 1918, también se ilusionaba con el proyecto:



El viejo vapor **ALICANTE** en el puerto de Málaga durante las operaciones militares que tuvieron lugar principios de los años veinte en el Norte de África. A su mando iba D. **Agustín Gibernau**.

Navegación española.

Un nuevo vínculo nos une con España, vínculo práctico y fuerte, agregados a los muchos, de orden moral, que nos aproximan a la Península.

*La **Compañía Trasatlántica de Barcelona**, poderosa línea de navegación que cuenta con una flota de 35 vapores, acaba de extender hasta nuestras costas el recorrido de sus naves.*

*El vapor **ISLA DE PANAY**, el primero de los que vienen a Chile, se encuentra en estos momentos en Antofagasta, después de haber fondeado en Valparaíso, en cuyo puerto y en Santiago se efectuaron efusivas manifestaciones de confraternidad hispano-chilena, con motivo de los agasajos de que fue objeto la oficialidad del barco.*

Tiempo era ya de que una línea de navegación directa entre España y Chile viniera a estrechar los lazos entre ambos pueblos, haciendo que su amor reciproco se traduzca al lenguaje común de los pueblos, es decir, a un creciente intercambio de productos comerciales que sea fuente de prosperidad para uno y otro....

Este texto muestra la importante labor comercial y de representación que recaía en las espaldas del capitán **Gibernau**, que, desafortunadamente, no sería soportada por ninguna iniciativa de **Trasatlántica** por los motivos anteriormente citados.

Pasada esta notable Comisión, encargada por la **Compañía Trasatlántica** al capitán **Gibernau**, en 29 de abril de 1919 cesaba en Cádiz en el mando del vapor **ISLA DE PANAY** y tomaba el del **SANTA ISABEL**.

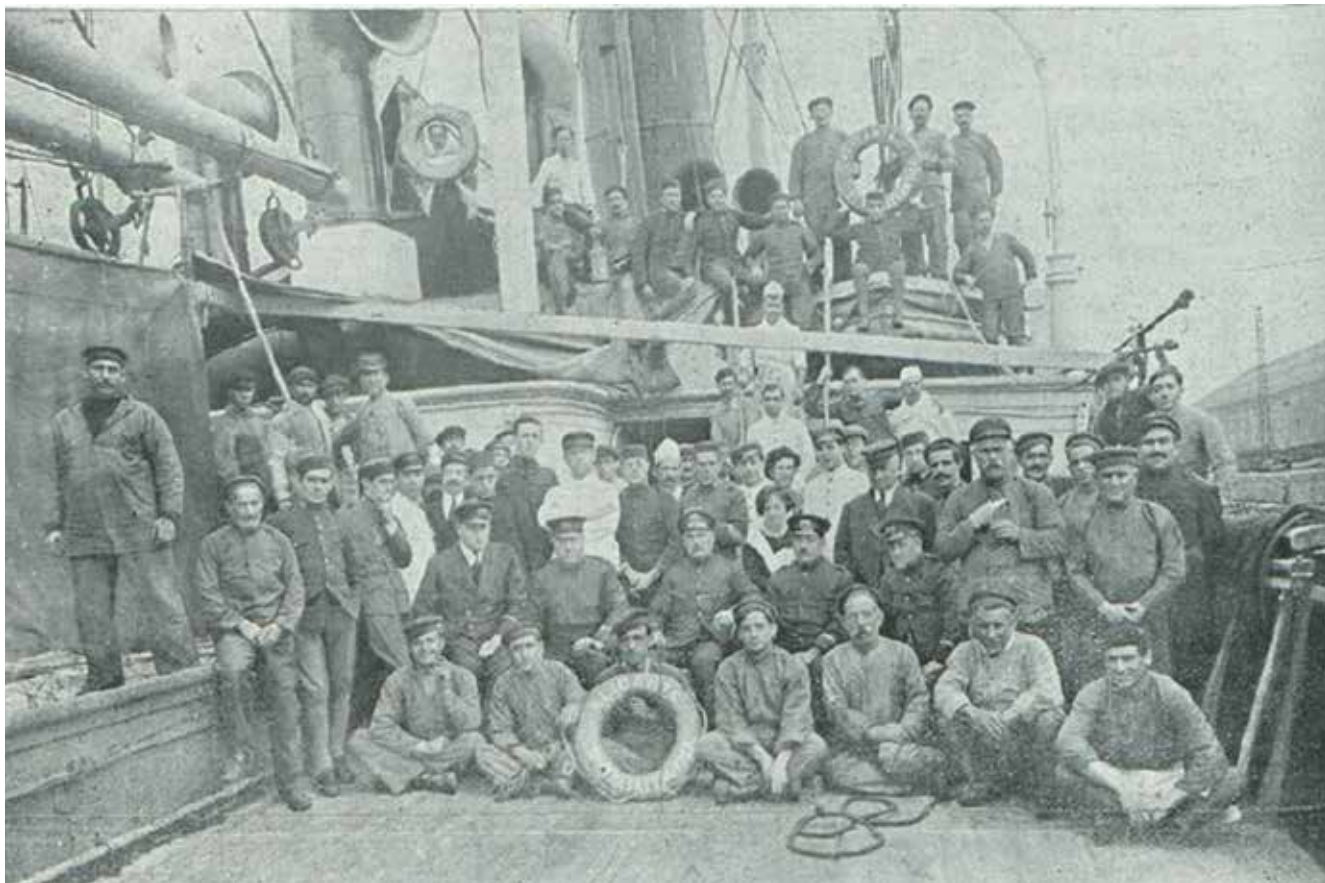
En 14 de mayo de 1919 cesaba en Cádiz en el mando del **SANTA ISABEL** y tomaba el del **SAN CARLOS**.

Tanto en el **SAN CARLOS** como en el **SANTA ISABEL**, las dotes personales del capitán **Gibernau** dejaban huella hasta en la lejana Guinea Ecuatorial, la colonia olvidada española. En la revista *La Guinea Española*, en su edición del 25 de Junio de 1919, se anotaba:

De enhorabuena todos; absolutamente todos; factores y particulares, indígenas y europeos.

*Con la vuelta del **SAN CARLOS**, tenemos razón, y sobrada, para estar de enhorabuena; con un capitán tan simpático como el Sr. **Gibernau**, que tanto interés toma por la descarga con los víveres que deja en plaza el **SAN CARLOS**, lo repetimos, estamos los de Bata de enhorabuena.*

En 28 de septiembre de 1919 cesaba en Barcelona en el mando del **SAN CARLOS** y volvía por tierra a Cádiz para tomar el mando del vapor **ALICANTE**.



El capitán **Gibernau** con la tripulación del vapor **ALICANTE**, convertido en buque hospital.
Revista *La Semana Gráfica* (Sevilla) Número 44, edición del 4 de febrero de 1922.

En 3 de octubre de 1919 tomaba en Cádiz el mando del **ALICANTE**.

En 7 de marzo de 1921 cesaba en Cádiz en el mando del **ALICANTE**, por licencia.

Este buque se convertiría en Hospital flotante, junto al **CLAUDIO LOPEZ Y LOPEZ**, y a pesar de sus inadecuadas instalaciones, al mando de D. **Agustín Gibernau** se haría famoso en las guerras marroquíes e incrementaría la leyenda de su capitán.

Sobre este buque y las labores del capitán, *Javier Sánchez Regaña*, en una crónica titulada *La atención medica durante el desastre de Annual. Jefatura de Sanidad Militar. Melilla. Julio de 1921*, citaba:

*...A finales de julio de 1921 se adaptaron sus cubiertas para poder trasladar a los heridos del Desastre, y el 8 de agosto, cuando aún se resistía en Monte Arruit, realizó su primera singladura. Aquel día se evacuaron a 223 hombres; 173 heridos y 50 enfermos, entre los que estaban 14 de los supervivientes de Igueriben. Mandaba el buque el capitán **Agustín Gibernau Maristany**, mientras que de los enfermos se encargaban el comandante médico Rafael Fernández Fernández, el capitán Antonio López Castro, un farmacéutico y dos oficiales de intendencia. Numerosos fueron los viajes que el buque realizó transportando heridos tanto de los sucesos de julio como de la posterior y cruenta campaña de reconquista...*

Abundaba en esta información el *Diario de la Marina* (1 septiembre 1921):

*...Uno de esos, el **ALICANTE**, quedó convertido desde el primer momento en buque-hospital, destinado a la evacuación de heridos.*

*La patriótica **Compañía Trasatlántica** sólo necesitó cuarenta y ocho horas para transformar en hospital el **ALICANTE**, dotándole de 465 cómodas e higiénicas literas.*

*Inmediatamente comenzó a prestar su servicio, al mando de su capitán, el experto marino don **Agustín Gibernau** pues el Cuerpo de Sanidad Militar, haciendo honor a su brillante historia estableció con análoga rapidez los servicios sanitarios, bajo la Dirección del comandante médico don Rafael Fernández y capitán don Antonio López Castro, disponiendo de 1.000 curas completas y de moderno material quirúrgico.*

*Los buques de la **Trasatlántica**, servidos por un personal inteligente, que pone en su delicada labor verdadero entusiasmo, están prestando admirables servicios.*

*Pero, sobre todo esos, ese simpático **ALICANTE**, hospedaje transitorio de heridos y enfermos, en el que*



En esta vista del puente del **ALFONSO XIII** se aprecia su altura sobre el agua. De este lugar el capitán Gibernau fue arrastrado por un cáncamo monumental, estando a punto de perder la vida. *Vista del puente del segundo **ALFONSO XIII**. Operarios efectuando trabajos en cubierta: Museo del Dique. Ref.: 3947. Clasificación: 4.5*

toda la atención de los elementos sanitarios militares y de los hombres civiles del barco está cariñosamente consagrada a los valientes defensores de la Patria.

El traslado de heridos y enfermos se hace en inmejorables condiciones.

Aquellos cuyo estado lo permite, van sentados en butacas cama; los demás en sus literas.

Todos son igualmente atendidos y todos se muestran agradecidos al cariño con que se les trata

En 28 de julio de 1921 volvía a tomar el mando del **ALICANTE**, procedente de licencia.

En agosto de 1921, el *General Berenguer, Alto Comisionado del Gobierno* de España, visitaba el **ALICANTE** de la mano del Sr. **Gibernau**, *quedando complacidísimo del esmero de sus instalaciones y de su efectividad*, según anunciaba la prensa de toda la nación.

En 10 de julio de 1922 cesaba en Cádiz en el mando del **ALICANTE** y fue por ferrocarril a Bilbao, a tomar allí el mando del vapor **ALFONSO XIII** (2º). El mando fue efectivo el 14 de julio de aquel año.

Consecuencia de su mando en el **ALICANTE**, y de las dificultades vencidas, unidas a su trato humanitario, fue la concesión de la *Medalla de Oro de la Cruz Roja* al capitán **Gibernau**.

Daba cuenta de este acontecimiento el diario *El Cantábrico*, en su edición del 18 de marzo de 1923:

Hay que regalársela.

*Como recompensa a los meritorios servicios prestados a los soldados heridos y enfermos de la Campaña de África, la Cruz Roja ha concedido la medalla de oro al capitán del vapor correo **ALFONSO XIII**, don **Agustín Gibernau**.*

*Contrajo los méritos que le han hecho acreedor a la más alta y honrosa recompensa que concede la benemérita Institución, mandando el **ALICANTE**, buque hospital.*

Regalar las insignias de esta Orden al distinguido marino es un deber de los santanderinos.

*Hace pocos días, con ocasión de la abnegada conducta del capitán **Gibernau**, durante el temporal que corrió el vapor correo **ALFONSO XIII**, cuyo buque manda este culto marino; El Cantábrico publicó una carta de los pasajeros montañeses que embarcaron en Santander, en la que demostraban imperecedero reconocimiento por el arrojo y desinterés del señor **Gibernau** en tan críticas circunstancias, y nos rogaban que interpretando los sentimientos de gratitud de cuantos navegaban en el correo, solicitásemos del Municipio santanderino una recompensa, ya que los medios económicos de nuestros expatriados paisanos no estaban en condiciones de hacer más práctica su gratitud al experto capitán mercante.*



Vapor correo **ISLA DE PANAY**, en su disposición de origen. *Museu Maritim de Barcelona.*
Autor José Pineda Guerra. Referencia 4765. Àrea de Gestió de Col·leccions i del Coneixement.

Este sencillo homenaje puede hacerse ahora en nombre de aquellos montañeses agradecidos, regalando al distinguido marino las insignias de la medalla de oro que la Cruz Roja acaba de otorgarle, en premio a sus buenos servicios a los soldados heridos y enfermos.

Esperamos que habrá algún concejal que, recogiendo esta idea, proponga al Ayuntamiento costear esta insignia, y regalársela a quien ha sabido honrarse cuidando con solicitud y cariño de los soldados, y con arrojo y abnegación de los pasajeros montañeses.

Estos gestos eran habituales hacia los grandes capitanes que recalaban en el puerto de Santander, haciéndolos famosos y alcanzando el más alto de los estatus sociales de la capital.

En febrero de 1923 D. **Agustín Gibernau**, iba al mando del **ALFONSO XIII** (2º) el que fue viejo y reconocido **SCOT**, un buque de leyenda, como los capitanes que lo mandaron; **Horace de la Cour Travers**, cuando era el **SCOT**, **Klaus Meyer**, cuando era el **OCEANA**, y el mismísimo **Agustín Gibernau** cuando paso a lucir el nombre de **ALFONSO XIII** (2º).

En ese mes había capeado un durísimo ciclón, despertando la admiración de todo el pasaje. En aquel viaje pudo haber perdido la vida al ser alcanzado por una ráfaga de viento salvaje que le empujó hasta uno de los costados del buque, pudiendo asirse, afortunadamente, a unos candeleros hasta que varios tripulantes pudieron auxiliarle, impidiendo su caída al mar.

*Los cristales del puente superior fueron rotos, y el capitán, señor **Gibernau**, fue salvado milagrosamente por varios subordinados suyos.*

El viento le arrastró hasta la barandilla. Un minuto más en tal lugar y hubiese desaparecido para siempre el bravo y simpático marinó... según narraba la prensa local santanderina.

Toda la prensa nacional se hacía eco del temporal corrido por el **ALFONSO XIII** al mando del capitán **Gibernau**. El diario *La Correspondencia de España*, en su edición del 13 de marzo de 1923, daba cuenta de la situación límite vivida por el capitán:

*El **ALFONSO XIII** sorprendido por una tempestad.*

*El capitán **Gibernau** en peligro.*

*Según manifestó a su llegada a este puerto el capitán del buque, Sr. **Gibernau**, que es uno de los marinos mercantes más expertos y esclavos de sus deberes de la Marina española, el día 25 del pasado mes, y navegando a 180 millas de las islas Azores, se desencadenó un tremendo temporal. El vendaval*



Don Agustín Gibernau,
capitán del "Isla de Panay,, en viaje de exploración

Don **Agustín Gibernau**. Capitán del **ISLA DE PANAY** en viaje de exploración.
Foto del diario *El Correo Español*, de Santiago de Chile, en su edición del jueves, 5 de septiembre de 1918.
Cedida por *Silvia Gibernau Duran*.

*duró más de treinta y seis horas, poniendo en grave peligro el barco; hubo momentos en que parecía irremediable un naufragio. El barco, durante todo el tiempo era materialmente envuelto por las olas y la situación llegó a ser desesperada. El silbato funcionó constantemente, haciendo aún más horrible aquel cuadro de horror. El capitán mando encerrar en los camarotes a las señoras y a los niños, haciendo lo mismo con los varones, ya que así podría maniobrar libremente sobre- cubierta la tripulación y todos los oficiales colocáronse en sus puestos, decididos a cumplir con su deber. El Sr. **Gibernau** recorría sobre cubierta todos los puestos, porque el vendaval impidió escuchar sus órdenes, cuando una furiosa racha lo arrancó de la cubierta, lanzándole al abismo. De una manera providencial el señor **Gibernau** pudo asirse de la borda, con la mano derecha, pudiendo de esta manera sostenerse. Cuando la marinería vio en peligro a su capitán dispúsose, como un solo hombre, a rescatarlo; pero la ayuda no fué necesaria, ya que el capitán había logrado remontarse con su propio esfuerzo. El aparato de telegrafía inalámbrica quedó inservible, siendo imposible comunicarse con el mundo. También se llevó el vendaval las barandillas y todo lo que había sobre cubierta, así como parte de la obra muerta. Algunos pasajeros perdieron sus baúles; pero felizmente no hubo desgracias personales que lamentar.*

Abundaba en este hecho el diario de La Habana *La Prensa*, en su edición del 3 de febrero de 1923:

*Un huracán envolvió al **ALFONSO XIII**.*

Fue arrancado del puente el Cap. Del Buque.

El vendaval se lo llevaba al mar, logrando salvarse abrazándose a los candeleros. Dos horas de horrible lucha. Averías por la tormenta. Lesionados. El pasaje, resulto completamente ileso.

Tempestad horrible, desencadenada, no se ha visto otra cosa semejante.

*Fué la que azotó al hermoso trasatlántico español **ALFONSO XIII** durante la travesía que acaba de rendir de los puertos del Norte de España a la Habana, poniéndolo en muy serio riesgo de naufragar con su tripulación y los pasajeros que en número de más de 600 conducía para nuestro puerto y Veracruz. El gran trasatlántico hispano, que arribó hoy a primera hora a la Habana, fué envuelto por el tremendo meteoro en tal forma que a pesar de las condiciones magníficas marineras y gran consistencia del buque, hubo momentos en que corrió inminente peligro.*

Es casi inenarrable lo que sucedió.

La gran pericia y experiencia del experto Capitán y de los oficiales del trasatlántico referido, hubo momentos en que se vieron anulados por aquella fuerza extraordinaria que se oponía sobre la nave, combatiéndola con tanta rudeza que las olas parecían tragarse el buque.



El vapor **ALFONSO XIII** (3ª) que hizo famosa la leyenda del capitán **Gibernau**.

Y el viento huracanado rompía fuertes puertas de hierro, destrozaba los gruesos cristales de las ventanillas, y arrastraba cuanto encontraba en la cubierta del buque, llevándose al mar cosas como sillas y otros objetos.

*Dos horas de terrible lucha se pasaron a burdo de la nave contra la implacable tempestad, durante las cuales no solo el aguerrido capitán del moderno trasatlántico, señor **Agustín Guibernau**, distinguido marino que tiene demostrados en su larga carrera profesional sus grandes conocimientos y pericia, sino también los competentes oficiales subalternos y tripulantes todos, demostraron gran serenidad y valor, imitando al Jefe de la nave, atendiendo al gobierno de ésta en los lugares de peligro, y auxiliando eficazmente al numeroso pasaje, que se porto bastante valeroso.*

Relato del Capitán y oficiales.

*Hemos hablado con el caballeroso Capitán del **ALFONSO XIII**, señor **Gibernau**, y con los oficiales subalternos, a los cuales entrevistó a bordo el repórter de La Prensa encargado de la información marítima, y nos han relatado lo accidentado del viaje que acaba de rendir el trasatlántico citado. Salió el **ALFONSO XIII** de la Coruña, en la fecha de su itinerario regular, el 21 del pasado mes, directamente a La Habana, y el día 25, al alborear, a eso de las 5 a.m. cuando el trasatlántico navegaba gallarda y majestuosamente a través del Océano, se presento de momento un viento huracanado, que al principio soplabla en una dirección, pero que después vino un contraste de vientos a medida que avanzaba la intensidad del huracán que llevo a ser durante dos horas de carácter anticiclónico.*

*A poco de haber estado el **ALFONSO XIII** capeando el meteoro, el vendaval y los duros embates de las olas no dejaron al buque seguir defendiéndose en tal forma contra la tormenta, por lo que en parte quedo atravesado a la mar.*

Crugió el trasatlántico.

Y en esa situación dos fuertes golpes de mar consecutivos alcanzaron a la hermosa nave, haciéndola crujir, y arrancándole mangueras, barandillas, escalas; rompiéndole puertas de hierro de mamparos a proa, un bote, colocado hacia fuera para casos de emergencias, y al que lanzo sobre la cubierta y destrozándole la cristalería de la toldilla bajo el puente de mando.

Sin comunicación.

Uno de los dos fuertes golpes de mar rompió los alambres de la radiotelegrafía del buque quedando este incomunicado con las restantes Estaciones, por lo que no hubiera podido demandar auxilio el Capitán por el momento.

Al sucederse los dos monumentales golpes de mar, que envolvieron casi puede decirse al trasatlántico hispano, poniéndole en muy criticas condiciones las olas se llevaron las cenefas del puente de mando, donde se hallaban dirigiendo el buque desde toda la noche anterior, el bravo marino que manda dicho buque.



Certificado como *Socio de Honor del Olimpia Sporting Club* de La Habana. Doc. Familia Gibernau.

*Y cuando el Capitán **Guibernau** trataba de defenderse contra aquellas enormes montañas de agua que venían encima de la nave, el fuerte vendaval lo arrancó del puente, lanzándolo fuera de éste y lo hubiera arrojado al mar de no haberse logrado asirse a los candeleros, a los cuales, se abrazó y luego desde allí volvió a ganar el puente, lanzándose al interior del mismo.*

Otro hombre hubiera perdido no la serenidad, hasta el sentido, pero a pesar del fuerte golpe recibido, por el cual hubo de lesionarse en un brazo, conservo su ecuanimidad y defendiendo las vidas de tantos niños, mujeres y hombres que viajaban a bordo prosiguió su lucha...

“Fui a Roma por todo... Qué remedio me quedaba, —nos dijo—no cabía otra cosa...”

*Cuando ello ocurría al verse en tan inminente peligro el Capitán **Guibernau**, le gritaba al tercer oficial, señor **José Zarte**, para que lo auxiliara, pero a pesar de estar en el mismo puente, al otro lado, no le oía ni le veía... La mar que cubría el trasatlántico era tanta, el vendaval era tan intenso, que no podía verse ni oírse nada. Además, el pito del trasatlántico tocaba con insistencia, porque el viento había hecho presión en tal forma sobre él, que le hacía sonar incesantemente.*

*El primer oficial señor **Francisco Arija**, auxiliado por varios marineros, se ocupaba de tapar los boquetes para que no entrara el mar por las ventanillas rotas, corriendo riesgo en esa operación.*

*También arrostrando el peligro que ofrecían las embravecidas olas, el segundo oficial señor **Luis Fernández**, y el tercero señor **Alfredo de Menchaca y Urquizu**, secundaban al Capitán **Guibernau** en la dirección de la nave, así como la dotación toda, mandada por los restantes oficiales se hallaba atenta en los lugares más peligrosos, cuidando eficazmente al pasaje, que según los propios oficiales del trasatlántico, demostró valentía ante el peligro.*

*Y con una maniobra habilidosa hecha por medio de las maquinas y timón, consiguió el capitán **Gibernau** poner a la capa al buque, al ceder un tanto el tiempo.*

Más tarde, al amainar algo este, se puso en derrota el buque y se arreglaron provisionalmente todas las averías, restableciéndose la comunicación radio-telegráfica del trasatlántico.

*El Contramaestre señor **Domingo Fernández** y un marinero, recibieron también lesiones al ser lanzados por los golpes de mar a bordo.*

*El Capitán **Gibernau**, que lleva 28 años de marino, pues a la edad de 13 años ya navegaba en barcos de vela que hacían viajes entre España y la Habana, declara que no recuerda haberse visto envuelto en una tempestad de tal intensidad como esta.*

Y viene muy agradecido del comportamiento de toda la tripulación de su buque, porque esta se porto admirablemente, defendiendo el buque y auxiliando al pasaje con un valor a toda prueba.

*En justo premio al digno lobo de mar, que muy bien puede así llamársele al Capitán **Gibernau**, los pasajeros todos ofrecieron a bordo una gran fiesta en su honor, la víspera de su arribo a las playas cubanas.*



Don **Manuel Otaduy** (Dcha.) Agente de la **Trasatlántica Española**, y el señor **Félix Fernández de Castro** (izda.), con el Capitán Don **Agustín Gibernau** que ayer volvió a dar la nota de serenidad al conducir a su barco sin novedad al tomar puerto.
Foto de diario y fecha desconocidos, cedida por *Silvia Gibernau Duran*.

En esos momentos terribles, como ya indicamos en la *Introducción* de este libro, es cuando la naturaleza le demuestra a cada hombre quien es en realidad; el capitán **Gibernau**, por hechos, y dichos, era un marino valiente –muy valiente- brillante y competente.

Quizás debido a estos hechos, el 9 de julio de 1923 le era conferida la efectividad de capitán.

En 14 de julio de 1923 cesaba en Bilbao en el mando del **ALFONSO XIII** (2º) y pasaba a tomar el mando del nuevo **ALFONSO XIII** (3º), máxima distinción por parte de la Compañía, cuya construcción se estaba finalizando en Sestao. Era todo un reconocimiento a su clase como marino y como hombre. En aquel buque consolidaría definitivamente su leyenda de profesionalidad, gallardía y buen hacer mariner.

Durante su construcción y finalización para su alistamiento, el capitán **Gibernau** mostro sus dotes diplomáticas recibiendo a bordo, entre otros, al rey *Alfonso XIII* o al *cardenal Benlloch*.

¡Y no digamos de sus relaciones con los **marqueses de Comillas** y el **conde Güell**!

El viaje inaugural del buque supuso una concatenación de recepciones, fiestas y fastos que se repitieron en España, Cuba y Méjico.

La prensa de La Habana recogía un mensaje enviado por el capitán **Gibernau** cumpliendo con sus labores diplomáticas, (Fuente: *Diario de la Marina*, 4 de octubre de 1923):

...Un mensaje del Rey de España.

*Cuando el **ALFONSO XIII** abandonó el último puerto de España, el Capitán, señor **Gibernau**, le pasó un respetuoso saludo a S.M. el Rey de España, con motivo de emprender al primer viaje a América.*

*Al día siguiente el Capitán **Gibernau**, recibió la, siguiente contestación:*

*Vía Radio. Capitán vapor **ALFONSO XIII**. Agradezco su saludo deseando al buque que honra tal nombre y al de la Patria feliz viaje a la América, para que estreche los lazos de cordialidad con esos países. Felicidades a Vd. y dotación de su buque. —Alfonso, Rey.*

En aquel viaje, antes de llegar a La Habana, el capitán **Gibernau** daba, de nuevo, una lección magistral de navegación en área de huracanes, esquivando un peligroso meteoro que cruzaba su derrota y llevando su buque y pasajeros a salvo, y sin molestias, a su destino. Resumía esta situación el diario santanderino *El Cantábrico*, en su edición del 2 de noviembre de 1923, en que citaba una entrevista al capitán **Gibernau**:



Revista *La Montaña*. Año VIII. Numero 30. Habana. 30 de octubre de 1923.
 Recepciones en el viaje inaugural del **ALFONSO XIII** a La Habana. *Sentado: el señor Lámbarri, apoderado del Agente general señor Otaduy. De pie, de izquierda a derecha: primer oficial, señor Sivera; Capitán, señor Gibernau; Médico, señor Sordo; segundo sobrecargo, señor Reig; primer sobrecargo, señor Ezcurdia, y segundo oficial, señor Márques.*

*...Para el capitán señor **Gibernau** y para toda la oficialidad, las atenciones fueron constantes y muy merecidas, máxime al conocerse los detalles de lo sucedido durante la travesía, y cuyas noticias tuvimos que recoger ayer de labios de otros marinos, ya que la modestia del señor **Gibernau** hizo que, al tratar de este asunto, se nos mostrase reservadísimo.*

*Fruto de nuestra información periodística es el siguiente relato que conocemos de los hechos: Corría el día 28 del pasado mes, cuando al mediodía, y á la altura de las Bermudas, sorprendió al buque un violento ciclón. Gigantescas olas movían la moderna nave, y un viento arrachado, fortísimo, soplaba contra el buque que, á no ser el **ALFONSO XIII** hubiera corrido un serio y grave peligro de naufragar.*

El tiempo duro no cesó durante tres días consecutivos, siendo preciso que el buque hiciera frente al temporal, y, serenamente mandado, se defendiera de las bruscas acometidas del ciclón, que por momentos se desarrollaba con más violencia.

Los despachos radiotelegráficos que se recibían á bordo señalaban la ruta que seguía el ciclón, y como éste amenazase continuar, el capitán, de acuerdo con la oficialidad, decidió cambiar la marcha normal del buque, abandonando la acostumbrada ruta del Canal de Providencia, para seguir por el Canal viejo de Bahamas.

Esta medida fué tomada para garantía y seguridad del pasaje y de la dotación, lo que se consiguió, afortunadamente.

Cuando se decidió cambiar el rumbo al buque caía una lluvia torrencial; la mar daba furiosamente en dos costados y las olas formaban un aspecto imponente al romper contra el buque.

*Una prueba de la importancia del temporal corrido la da el hecho relatado por oficiales, marinos y pasajeros, de que durante tres días estuvo sin dormir el capitán, señor **Gibernau**, y siete se pasó sin abandonar el mando más que en los momentos precisos, convencido de la gravedad que supone la dirección de un buque en esos casos extremos.*

A medida que el buque fué cambiando de ruta se iba librando de la lucha contra el desencadenado huracán y las noticias que se recibían á bordo eran las de que el ciclón se sostenía furioso en la primera ruta.

Como detalle que garantiza las admirables condiciones marinerías del buque, que demuestra su estabilidad y que prueba su inmejorable construcción, se puede señalar el hecho de que, frente á la furia del ciclón, la nave se mantenía serenamente, sin esos cabeceos tan peligrosos, que, además, tanto alarman á los pasajeros.

Ya el buque cerca del Archipiélago de las Bahamas, desapareció el mal tiempo y el buque normalmente pudo continuar su ruta...



Revista *La Montaña*. Año VIII. Numero 30. Habana. 30 de octubre de 1923.
 Recepciones en el viaje inaugural del **ALFONSO XIII** a La Habana. *Mesa presidencial del banquete a bordo del ALFONSO XIII.*
De izquierda a derecha, sentados: doctor Gutiérrez Lee, Ministro de Colombia; señor Zayas, administrador de la Aduana; señor Mariátegui, Ministro de España; señor Gibernau, Capitán del buque; señor Carricarte, Jefe de Estado Mayor de la Marina Nacional, y señor Lámbarri, Apoderado general. De pie, de derecha a izquierda: señor Pérez Carreño, Inspector de la Compañía; señor André, Capitán del Puerto; doctor Aróstegui, Cónsul del Brazil; señor Benítez, Cónsul de Colombia; señor Pont, Cónsul de Panamá, y señor Arrainz, Ministro de Venezuela.

Nadie como un capitán de buque trasatlántico sabe el peso de la responsabilidad que recae sobre él en situaciones límite, como esta, en que, dependiendo de una orden, u otra, pueden estar en peligro de muerte centenares de vidas humanas.

El *Diario de la Marina* (3 octubre 1923), daba nota de cómo serian las visitas de bienvenida al buque en su viaje inaugural en La Habana:

Los actos sociales.

*Los consignatarios en La Habana del vapor **ALFONSO XIII** que se proponen festejar el acontecimiento de su primer viaje, tienen acordado en principio como ya hemos publicado, habilitar dos días de 1 a 5 de la tarde para que el público pueda visitar la nave, previa la correspondiente invitación.*

También el día 4, por la noche, se efectuará a bordo un banquete de etiqueta al cual serán invitados los señores Ministros y Cónsules de las naciones que visita el buque, el señor Administrador de la Aduana, el Inspector General del Puerto, el Jefe del Departamento de Inmigración, el Jefe del Departamento de Cuarentena, el Medico Primero del Puerto y los Presidentes de los Centros Regionales.

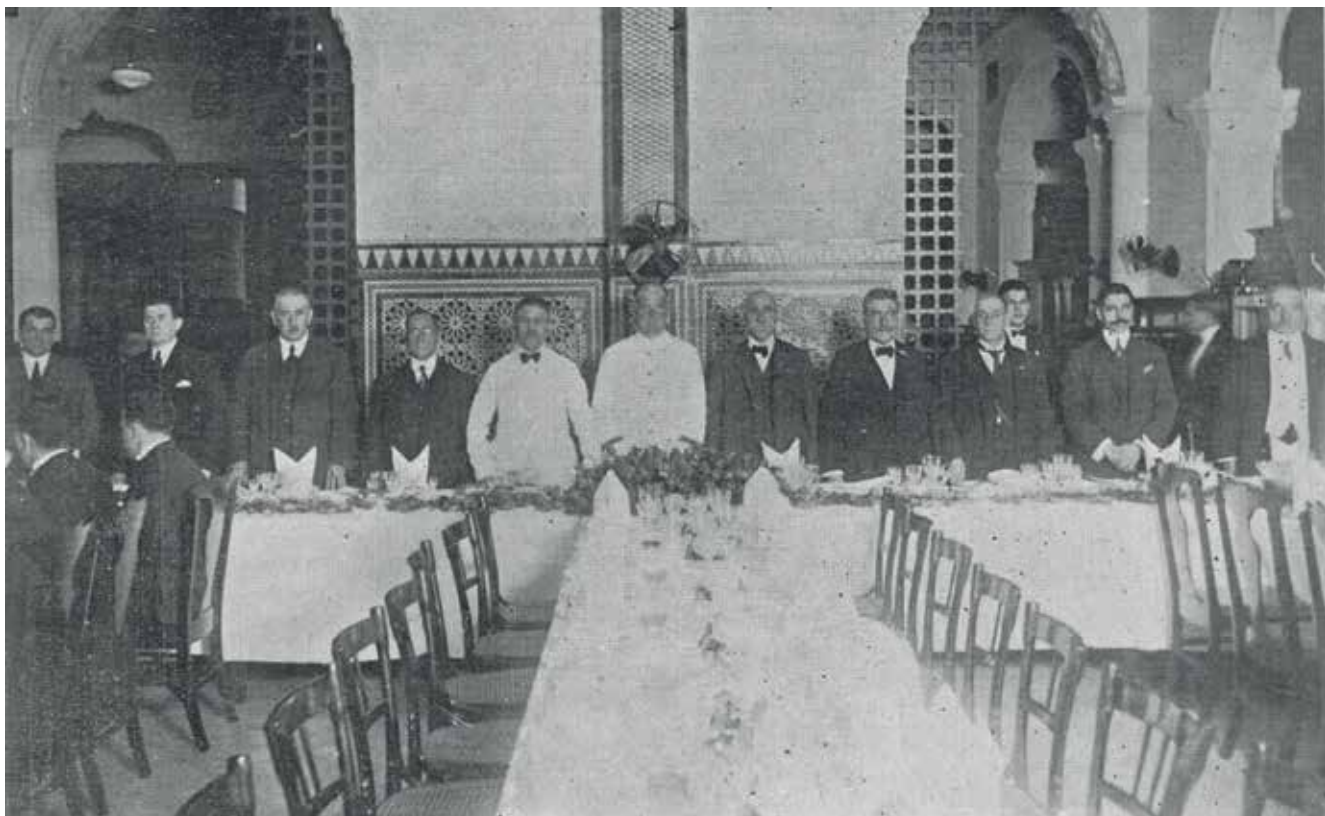
El Jefe de Estado Mayor de la Marina de Guerra Nacional, el Jefe de Distrito Naval Norte, y los Directores de los diarios habaneros.

*Al siguiente día se efectuará también a bordo del **ALFONSO XIII** una comida sin que se requiera la etiqueta a la cual serán invitados los clientes de la **Trasatlántica** española y los Reporters encargados de las informaciones del Puerto.*

En ambas comidas el profesor señor Cia, hará música con su orquesta.

El nivel social de los invitados a estas fiestas necesitaba de hombres de educación y carácter especial, que supiesen lidiar con semejantes situaciones, hombres de temple, simpatía y carisma, cual eran los capitanes **Agustín Gibernau Maristany**, del **ALFONSO XIII**, **Eugenio Agacino Armas**, del **MANUEL ARNUS** y **Eduardo Fano Oyarbide**, del **CRISTOBAL COLON**; a todos ellos les dedicaremos un libro, junto a sus buques vitalicios, en esta colección.

Las recepciones en La Habana fueron brillantes, y bien conducidas a bordo, anotando la prensa cubana del momento... *El capitán del **ALFONSO XIII**, señor **Agustín Gibernau**, la alta oficialidad del barco y el señor **Lambarri**, en nombre de la casa consignataria, asumieron la tarea de recibir y atender a los numerosos invitados desde las ocho, hora en que estos empezaron a acudir a la amable Invitación...*



Revista *La Montaña*. Año VIII. Numero 36. Habana, 30 de diciembre de 1923. *Habana. Cuba.*
Presidencia del banquete ofrecido al prestigioso marino don Agustín Gibernau,
capitán del hermoso trasatlántico ALFONSO XIII, celebrado en el magnífico hotel Inglaterra.

También citaban... *En la mesa presidencial ocupaba el puesto de honor que le correspondía el capitán del **ALFONSO XIII**, el bravo marino y caballero amabilísimo don **Agustín Guibernau**, que con anterioridad, en los dieciocho años que lleva de servicio en la **Trasatlántica Española**, ha mandado otros barcos de la importante compañía que rige actualmente don **Claudio López, Marqués de Comillas**...*

*...A la derecha del capitán **Guibernau** tenía su cubierto el Ministro de S.M. Católica, y a su Izquierda estaba el coronel Alberto de Carricarte, Jefe de Estado Mayor de la Marina de Guerra, tan elocuente en el breve y oportuno brindis que pronunció anoche, rematándolo con un viva al Rey que culminó en una tempestad de aplausos...*

Tras los fastos de Cuba, llegaron los de Méjico. La escala en Veracruz la narraba el diario de aquella ciudad *El Dictamen* (11 octubre 1923) en un largo artículo que transcribimos, condensado, del original, en posesión de la familia del capitán **Gibernau**:

*...Al atracar el **ALFONSO XIII** la orquesta de a bordo tocó el Himno Nacional Mexicano, y tras este entonó la Marcha Real Española; lo que dio motivo a manifestaciones de entusiasmo.*

*Subieron las autoridades de Sanidad, Migración y Resguardo, y tras ellos los señores Agentes de la **Trasatlántica Española**, encabezados por el señor **Enrique Gómez Ituarte**, siendo recibidos en lo alto de la escalera por el Capitán señor **Gibernau**, ya conocido aquí, pues tuvo el mando del anterior vapor **ALFONSO XIII** el médico de abordó y varios oficiales que pertenecían a la dotación del otro trasatlántico. Inicióse la visita de sanidad y migración y mientras nos dimos a recorrer los departamentos del barco. Un verdadero palacio...*

En Tampico, el capitán **Gibernau** ofrecía un banquete a la prensa y a destacados personajes, entre los cuales figuraba el ex ministro español señor *Ruano de la Sota*

Pasado el viaje inaugural, no cesaron los actos de bienvenida a bordo, y en Bilbao, según narraba el diario *La Región* en su edición del 3 de mayo de 1924, se recibía al dictador *Primo de Rivera*, teniendo de nuevo una destacada actuación el capitán **Gibernau**:

*A bordo del **ALFONSO XIII**.*

*En remolcadores y gasolineras se trasladaron los excursionistas al vapor correo **ALFONSO XIII**, para asistir al banquete organizado en honor del general Primo de Rivera.*

Ocupó la presidencia el homenajeadó, teniendo á ambos lados al comandante de Marina, marqués de



Monseñor Pedro González Estrada, junto al capitán **Gibernau** y oficiales del buque. Foto Duomarco.
Revista Mundo Grafico. Año XV. Número 698. Edición del 18 de marzo de 1925.

*Arriluce de Ibarra, capitán del buque, señor **Gibernau**, el presidente de la Cámara de Comercio, señor Jausoro; el alcalde y otras personalidades.*

Al banquete asistieron unos trescientos comensales...

El 30 de junio de 1924 el **ALFONSO XIII**, al mando de **Agustín Gibernau**, efectuaba un rapidísimo cruce del Atlántico, invirtiendo entre La Habana y Coruña tan solo 9 días y 10 horas, a 17,4 nudos de promedio.

En el viaje de vuelta, que zarpando de Veracruz el 16 de octubre, le devolvería a la Península, el capitán **Gibernau** recibía por TSH un aviso de ciclón que trastocaría los horarios establecidos del buque, pero que con su ciencia y saber marintero, contribuiría a aumentar la leyenda de su vida marítima.

Poco antes de zarpar de Veracruz el **ALFONSO XIII**, lo hacía el **TOLEDO**, de *Hamburg Amerika*, quien dio rumbo directo a La Habana, pagando con serias averías en la proa la hazaña de su capitán. Este, al llegar a La Habana, daba cuenta de la magnitud del meteoro “*no eran rachas y chubascos sucesivos, era una racha continua pavorosa en un diluvio torrencial, sin intermitencia, sin cambio de intensidad por horas enteras. Nadie había visto algo semejante*”.

¿Qué hacía mientras tanto el capitán **Gibernau** con el **ALFONSO XIII**?

Daba cuenta de ello el *Diario de la Marina* en su edición del 22 de octubre de 1924:

*La noche anterior se presentó frente al puerto el hermoso vapor español **ALFONSO XIII**, al mando de su experto capitán señor **Agustín Gibernau**, que tantas pruebas de prudencia ha demostrado durante el pasado ciclón, librando su nave de los peligros inminentes que lo amenazaban desde la salida del puerto de Veracruz.*

*El señor **Gibernau**, una vez que tomó el práctico señor Zaragoza, y como no había de obtener despacho de la sanidad a esa hora, determinó una vez más ser prudente y se mantuvo frente a la Habana a una distancia prudencial para esperar el día y tomar el puerto con toda seguridad como lo efectuó por la mañana. Una vez libre plática el **ALFONSO XIII**, pasamos a bordo para saludar al capitán **Gibernau** y felicitarlo como lo han hecho todos los pasajeros, cuya gratitud es patente, como lo demuestra la carta que más abajo publicamos.*

*El señor **Gibernau** nos informó que salió el jueves de Veracruz, a las once de la mañana; y que habiendo recibido informes de sus consignatarios en la Habana del estado del tiempo y del ciclón que amenazaba al Golfo de Méjico, determinó mantenerse en situación expectante, y cuando el tiempo arreció se puso en comunicación por la sin hilos con el vapor alemán **TOLEDO**, advirtiéndole el peligro.*



El capitán **Agustín Gibernau Maristany**, uno de los más destacados mandos de la **Compañía Trasatlántica**, a bordo del **ALFONSO XIII** (3º). Ca. 1925. Foto *Arxiu Historic Municipal del Masnou*.

*El **TOLEDO** siguió su viaje y él se mantuvo frente al Faro Alacranes, donde hizo nuevamente ruta a Veracruz, hasta llegar a mares tan tranquilas que lo pasaron muy bien, dedicándose la tripulación a la pintura del barco, mientras los pasajeros disfrutaban de la música y de más entretenimiento de a bordo. El capitán **Gibernau** se encuentra muy agradecido, tanto de los Observatorios Nacional y Belén, como del Weather Bureau que constantemente le tuvieron informando de la marcha del ciclón.*

*La carta del capitán **Gibernau**.*

Puerto de la Habana, 20 de octubre de 1924.

*Sr. **Agustín Gibernau**. Capitán del trasatlántico **ALFONSO XIII**.*

*Los pasajeros que suscriben, no cumplirían con un deber imperativo de su conciencia si no rindieran el cordial tributo de su admiración a l expertísimo navegante que en las difíciles circunstancias pasadas durante la travesía de Veracruz a la Habana, supo plantar un jalón más en la gloriosa historia de la marina española. Como testigos presenciales de una pavorosa tormenta desencadenada, hemos podido apreciar con gratitud que será perdurable, lo que puede y vale un mando peritísimo y sereno que supo dar esa sensación de tranquilidad, confianza y orden que sería excepcional si no fuera patrimonio de los marinos de la **Trasatlántica**.*

*Decir que la oficialidad supo ser digna de su Capitán y corresponder a su tradición sería repetir conceptos. Como final: marinos y servidumbre, no han hecho más que dejar impresión imborrable de que teniendo tan alto ejemplo que imitar y tan acertadas órdenes que cumplir, son garantías de seguridad y satisfacción para el pasaje que honre, honrándose, al **ALFONSO XIII**.*

Reciba, señor Capitán, la cordial admiración y afecto de sus S .S., que B.S.M...

Esta carta, y esta acción del capitán **Gibernau** tuvieron resonancia mediática durante semanas en la prensa mejicana, cubana y española; el sentido común y la competencia profesional del Capitán **Agustín Gibernau** habían ahorrado gastos a la Compañía, miedos y peligros al pasaje y problemas a su propia persona, al tiempo que incrementaban su mito y leyenda.

Una reflexión extensa sobre estos hechos, que mostraban la valía y madurez del capitán **Gibernau**, eran narrados por el reconocido periodista **Manuel Aznar**, en la edición del 22 de octubre de 1924, del diario **El País**, de La Habana, en que se citaba:

Hombres antes que héroes.

Las fiebres ciclónicas q. sobre mi han pasado estos días y que vinieron sin que ningún Padre Gutiérrez Lanza me anunciase sus peligrosas recurvas, no me impidieron enterarme de lo que iba ocurriendo con



*Comerciantes habaneros asistentes al vino de honor que a bordo del **ALFONSO XIII** les ofreciera el **Conde de Güell**.*

*En el centro se aprecia al capitán **Gibernau**.*

*Foto del **Diario de la Marina** en su edición del domingo, 20 de febrero de 1927.*

*el otro ciclón, con el auténtico y endemoniado ciclón que estuvo a punto de “valbanerizar” al imperial (jex imperial, más bien!) trasatlántico alemán que lleva el nombre de nuestra ciudad más famosa: **TOLEDO**.*

Medrado anduvo en esta ocasión, ¡voto a Hindenburg! el tan celebrado sentido práctico de la raza teutónica. Y ved como, en cambio, la legendaria impetuosidad y la ceguera heroica del carácter español, ha quedado desmentida, y muy felizmente, por cierto, junto al Faro de los Alacranes y en medio del Canal de las Bahamas.

*Quería yo imaginar los pensamientos que andarían rondando el meollo y las imprecaciones a punto de brotar en los labios de mi buen amigo **Muslera**, que manda el **ANTONIO LOPEZ**, detenido en el Canal de las Bahamas por temor a la “tormenta vicina”; y deseaba también averiguar la suerte del **ALFONSO XIII** suponiendo ya hecha pedazos la estatua del Rey de España y declarados los pasajeros en República libre, cuando vengo a enterarme de que mientras el ciclón lanzaba a los vientos su aullido macabro y sembraba el terror y la muerte en torno, y mientras el **TOLEDO** se las veía y se las deseaba para salvar siquiera el alma de los viajeros, se dedicaba **Muslera** a leer, tumbado en su camarote, las últimas novelas compradas en Cádiz, y **Gibernau** mecía su **ALFONSO XIII** en un aire de barcarola, dulce a los habitantes del buque, dando ocasión a que los marineros aplicaran sus retoques de pintura y de colorete a la gran nave; que también suelen los navíos tener coqueterías de mujer.*

*Y no es que la actitud de **Muslera** y de **Gibernau** me parezca digna de ser escrita en bronce, o en versos “más duraderos que el bronce”, como dice Horacio, ni más ni menos que si de una hazaña del Cid Campeador se tratara. Creo que no fueron dos héroes. Fueron, simplemente, dos hombres. Nada más que dos hombres. Pero, nada menos. ¿Saben ustedes lo difícil que es conseguir que los hombres cumplan plenamente su papel de hombres? Pudo **Gibernau** haberse lanzado a través del ciclón, a sabiendas de que en su avance entraban en terrible duelo las fabulosas fuerzas de la Naturaleza y su coraje de lobo de mar. En caso de que tras un combate gigantesco hubiese salido triunfante el **ALFONSO XIII** y vencido el traicionero ciclón, al asomar por el Morro el casco de la gallarda nave habrían proclamado las gentes el heroísmo de **Gibernau** y de sus huestes trasatlánticas. Si el mar se hubiera tragado al navío, las opiniones se hubiesen dividido: para unos, **Gibernau** sería héroe inmolado que no rindió su espada sino al rendir el último aliento de su vida: para otros, constituiría el caso clínico de un loco de atar o de un maniático de gloria y de homenaje que había pagado muy caro su atrevimiento. En cualquiera de los casos, yo hubiera sostenido que el capitán capaz de lanzarse sin ninguna necesidad a un desafío más desigual que el de Don Quijote con los molinos de viento, era un perfecto mentecato y, que merecía haber sido sumariada hasta la memoria de su nombre y fusilado hasta su retrato. En cambio, la “barcarola” que **Gibernau** fué a entonar en un rincón del Golfo que parecía un lago semeja en esta*



El capitán **Gibernau** poco antes de ser nombrado *Capitán Inspector* de **Trasatlántica**.
Foto del Arxiu Historic Municipal del Masnou. Código 32.591.

*ocasión algo así como el cuento de un humorista inglés, y constituye la burla más donosa y sutil que pueda hacerse al furibundo ciclón. Si antes de la derrota de Annual, un amigo cargado de autoridad y de sentido común se hubiese acercado a Fernández Silvestre para decirle: “Amigo mío; renuncia a ser héroe, y procura comportarte como un hombre, sencillamente”... y si Fernández Silvestre hubiera comprendido el sentido de la indicación, seguramente que no habríamos sido víctimas del desastre, por que en vez de empeñarse el mando en clavar un clavo con la cabeza, o sea en meter el convoy en Igueriben a través de un desfiladero, se habría efectuado una rectificación prudente de las líneas, hasta situar a nuestras tropas en forma que les permitiera desafiar tranquilamente las lejanas iras cabileñas. Pero, no: el heroísmo callejero, el “qué dirán”, exigía desafiar al ciclón, y cuando llegamos junto al vórtice, las tempestades acabaron con todos los ímpetus de los combatientes. Para mí, el mérito principal de **Gibernau** y de **Muslera** ha consistido en renunciar a todo gesto campeador “para adoptar la modesta, doméstica y tranquila actitud del “sentido común”. Porque esos dos capitanes no habían sido enviados a luchar contra los elementos, como tampoco lo fuera la “Armada Invencible”; pero al fin y a la postre, la función de las naves de Felipe II era función de guerra, y bien estaba que de una manera o de otra aceptaran desafíos inevitables: estas naves de hoy, son flotantes palacios de paz y de hermandad entre los pueblos, y su misión es burlar, huir, esquivar, engañar mientras puedan a la Naturaleza desencadenada., y no aceptar vanas batallas por el gusto de satisfacer caprichos personales o de adquirir una pueril popularidad. Muchas vidas pacíficas tranquilas, deseosas de vivir, van confiadas a los capitanes de los trasatlánticos. Esas vidas no quieren ser guiadas por héroes: quieren que al frente de ellas existan, hombres. Y entre el “maestoso e terrible” del ciclón, y el “dolce” de una barcarola, elijen indudablemente este último. Yo, por mi parte, declaro que prefiero para la juventud española una educación de hombres a un aprendizaje de heroes. En los tiempos que vivimos, es más urgente crear “Humanidad” que forjar “Mitología”.*

De este hecho de su vida marítima, como ye hemos visto, el capitán **Gibernau** se sintió profundamente orgulloso.

En febrero de 1925 tuvo ocasión de conocer al compositor **Amadeo Vives**, dándole una cordial recepción a bordo, según citaba la prensa local... *Amablemente invitado por el simpático y el caballeroso capitán **Agustín Guibernau** hizo el gran compositor español una visita al espléndido barco, acompañado de su distinguida esposa señora Montserrat Ginés de Vives, del querido maestro Vicente Cía y de nuestro crítico de teatros Dr. Francisco Ichaso, y en él fueron obsequiados con una comida, durante la cual reinó la más franca y alegre camaradería...*



El capitán Gibernau a bordo del ALFONSO XIII. Diario El Mundo. Tampico, 6 de agosto de 1926.
Cedido por *Silvia Gibernau Duran*.

*...El capitán **Agustín Gubernau**, aparte de su talento y pericia de marinera —bien probada con la estrategia que desplegó en su penúltimo viaje, al hallarse el **ALFONSO** próximo al vórtice de un huracán sin precedentes en el Mar de las Antillas— es un caballero cumplidísimo y un delicioso charlador...*

Realmente, y humildemente, debemos confesar que la vida del capitán **Agustín Gibernau Maristany** es merecedora de un gran libro, mas novelado que los fríos datos que en este se muestran debido al tipo de colección al que pertenece.

En la vuelta de aquel viaje rompió todos los records de la travesía Cuba-España. Narraba estos hechos el diario *El Cantábrico* (3 marzo 1925):

*En las primeras horas de la mañana de hoy entrara en este puerto el vapor correo **ALFONSO XIII**, que manda el experto capitán don **Agustín Gibernau**.*

El viaje que acaba de rendir esta nave española no ha podido ser más rápido.

*El **ALFONSO XIII** salió de la Habana el día 20, invirtiendo en la travesía á Santander, incluyendo el tiempo que llevan las dos escalas de Coruña y Gijón, diez días. Hay que hacer justicia á nuestros marinos y á nuestras naves.*

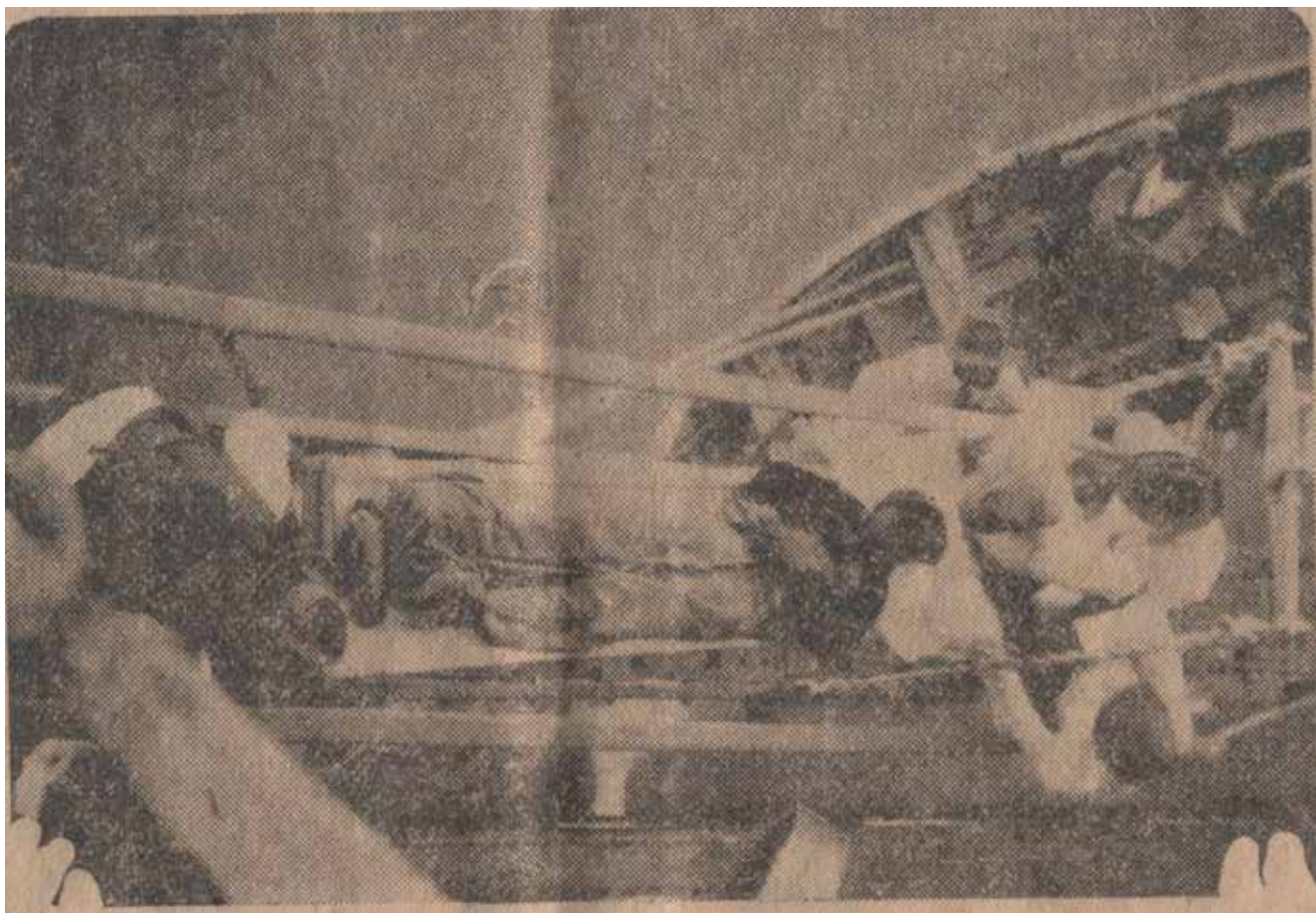
*Los dos correos españoles que mandan los distinguidos marinos señores **Fano** y **Gibernau**, y que pasean con orgullo el pabellón nacional por el Océano, están realizando los más felices y rápidos viajes á América, y sin desdoro para otros buques trasatlánticos y otros marinos también expertos y de brillante historial nauta que hacen la escala santanderina, tenemos que traer á estas columnas un sincero elogio y una cariñosa muestra de simpatía para las tripulaciones de los dos Correos españoles.*

*No conocemos detalles del viaje del **ALFONSO XIII** á la hora de escribir estas líneas; pero no dudamos que haya sido uno de los más rápidos, por no decir el más rápido, que ha realizado este buque desde que fué botado al agua y entró al servicio de la línea Santander, Habana, Veracruz y Tampico.*

Así era en efecto, había sido el viaje más rápido efectuado por ningún buque, nacional o extranjero, en la línea citada y, como tal, tuvo una gran repercusión mediática, ensalzándose, siempre, las cualidades de gran marino del capitán **Gibernau**.

A su llegada a Bilbao, el 17 de marzo de 1925, por la mañana, el Gobernador Civil, señor **Ballarín**, se trasladaba al **ALFONSO XIII** a conocer detalles del record, almorzando con el capitán **Gibernau**.

Como ejemplo de los notables que en cada viaje establecían relación de amistad y aprecio con el capitán



Salvamento del súbdito británico Alfonso Kerr. El Mundo. Tampico. 6 de agosto de 1926.
Cedido por *Silvia Gibernau Duran*.

Gibernau, en el siguiente transito a Cuba, compartía mesa con la famosa actriz *María Ladrón de Guevara* y con el notable escultor *Moisés Huerta*; y así, viaje a viaje.

El 5 de agosto de 1925, atracaba en Veracruz. En aquel viaje, en el tiempo en que el buque permaneció en Veracruz, el Capitán **Agustín Gibernau**, el sobrecargo **Enrique Ezcurdia** y otros oficiales del buque, eran invitados a la capital mejicana para recibir el reconocimiento de la colonia española. Narraba estos hechos el diario mejicano *El Día Español*, en su edición del 12 de agosto de 1925:

*Han llegado los marinos del **ALFONSO XIII**.*

*El Capitán **Gibernau** y sus acompañantes son objeto de un efusivo recibimiento por parte de la colonia española.*

*Como oportunamente anunciamos esta mañana, en el tren de Veracruz, llegaron a esta capital el capitán del **ALFONSO XIII**, señor **Gibernau**, acompañado del señor sobrecargo del buque, don **Enrique Ezcurdia**; del capellán, don **Luis Arbea**, y del oficial señor **Menchaca**.*

*A pesar de la hora, el andén de la estación se veía concurridísimo, prueba evidente de las simpatías que la colonia profesa al señor **Gibernau** y a sus acompañantes.*

*Entre las muchas personas que se aglomeraban en el andén, el reportero pudo recoger los siguientes nombres: Excmo. Sr. Marqués de Berna, Ministro de España, y por los señores don José Noriega Toriello, vicepresidente del Casino; don Cayetano Blanco, presidente de la Beneficencia; don Maximiliano Loizaga, presidente del Centro Vasco; don Valentín Ramos, presidente de la Agrupación Castellana; licenciado Carlos Badía, director de El Día español; don **Francisco Cayón y Cos**, representante de la **Compañía Trasatlántica Española**; don Tomás Sansano, gerente de la Cervecería Moctézuma; don Ambrosio Izu, don Jaime Arechederra, don Manuel Gómez, don Ramón de la Serna, administrador del Casino Español, don Agustín Sansano, don José Mateos Martín, doctor Teodoro Elcoro, don Anacleto de Pablos, el arquitecto don Miguel Bertrán de Quintana, señor Botet, administrador de la Beneficencia; señor Carbonell, ex presidente del Orfeó Catala, y otros muchos.*

*A las siete en punto penetró el tren en la estación, apareciendo el capitán **Gibernau** asomado a la ventanilla, junto con don Emilio Gestera, presidente del Casino, que fue a esperarlos a Veracruz.*

*El señor **Gibernau** y sus acompañantes fueron efusivamente saludados por los representantes de la colonia, y aquél, a su vez, hizo presente el saludo de toda la oficialidad del **ALFONSO XIII**.*

El fotógrafo de El Día Español impresionó la placa que reproducimos en primera página, y la concurrencia empezó a desfilar, marchando en dirección del Hotel Regis, los distinguidos huéspedes de la colonia.



Una foto y mil palabras harían falta para narrar el valor de cada una de estas condecoraciones ganadas por el ilustre capitán **Agustín Gibernau Maristany**.
Cedido por *Silvia Gibernau Duran*.

*A media mañana, los marinos del **ALFONSO XIII** salieron a dar un paseo por la ciudad y sus alrededores, y a las doce y media se trasladaron al Palacio de la Legación para ofrecer sus respetos al señor Ministro de España.*

*A la hora de cerrar esta edición se hallan reunidos en el hall de la suntuosa residencia del Marqués de Berna, los comensales que han de asistir a la comida que el Ministro de España ofrece a los marinos del **ALFONSO XIII**, señor Escobar, secretario de la Legación; señor Estrada, cónsul adjunto; señor Badía, cónsul excedente; señor Madrazo, vicecónsul; señor Gestera, presidente del Casino Español; señor **Gayón**, representante de la **Trasatlántica Española**; el señor Huerta, presidente de la Junta de Covadonga; señor Sansano, señor capitán don Alfonso de los Reyes, señor Noriega Toriello, vicepresidente del Casino; señor licenciado Bernabéu y señores ingenieros de la Beneficencia, Reixa y Arnal.*

*Esta tarde, es posible que el señor **Gibernau** y sus acompañantes visiten algunos establecimientos, entre ellos, la gran fábrica de cigarros El Buen Tono, a donde serán recibidos por el señor Reynoso, ferviente hispanófilo y gerente de aquella negociación.*

Por la noche, a las nueve, tendrá lugar el banquete de gala, en el Casino Español, qué promete ser muy concurrido, y mañana la excursión a Xochimilco, organizada por la Cervecería Moctezuma.

*Todavía se habla de otros festejos, y hasta se insinúa la posibilidad de que se organice un tren especial para acompañar a los marinos del **ALFONSO XIII** hasta Vera Cruz, deteniéndose unas horas en Orizaba para visitar la fábrica de la Cervecería Moctezuma.*

*Mañana informaremos con mayor precisión acerca de este punto, y al finalizar esta breve crónica, El Día Español consigna su adhesión a las manifestaciones de afecto y simpatía que están recibiendo en México el capitán **Gibernau** y sus acompañantes.*

Era una recepción, a nivel diplomático, de alta autoridad, lo cual mostraba el peso e importancia del cargo de capitán en los correos marítimos de la época; eran auténticos embajadores de sus países, y en eso, el capitán **Gibernau** era un maestro.

El 18 de agosto de 1925, durante su estancia en la capital cubana, el capitán **Agustín Gibernau** acudía a la fiesta en honor del famoso futbolista **Manuel Díaz**, sentándose en la mesa a su lado.

A bordo del **ALFONSO XIII**, en Santander, el 18 de septiembre, se reunía el Consejo de Administración de la **Trasatlántica**. Eran huéspedes del capitán **Gibernau** los señores **conde de Güell**, los marqueses de **Lamadrid**, **Movellán** y **Casa Quijano**; el **barón de Satrustegui**; el **duque de la Unión de Cuba**; don **Jorge Satrustegui**; don Ángel Pérez, don **Juan Montúriol** y don **Jorge Barrié**.



GERENCIA DE BUQUES MERCANTES
PARA SERVICIOS OFICIALES

MADRID
Personal
c.c.n

MADRID, 1º de Febrero de 1.943

ALARCÓN, 1
TELÉFONOS { 14013
14014
14015

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: BUFIKIALES

Sr. D. Agustín Gibernau Maristany

M A D R I D

Muy Sr. nuestro:

Tenemos el gusto de comunicar a Vd. que esta Gerencia ha dispuesto su traslado al puerto de Cádiz para tomar el mando del vapor "Ría de Vigo", debiendo presentarse a nuestro Capitán Inspector D. Raúl D. González.

Quedamos de Vd. atentamente,

Gerencia de Buques Mercantes
para Servicios Oficiales
El Gerente

Manuel de la Cruz

El 21 de septiembre de 1925, en Coruña, embarcaba la escritora y periodista *Carmen de Burgos (a) Colombine*, que iba a Méjico como delegada oficial de España a la *Liga de Mujeres Hispano Americanas*, que allí iba a celebrarse; fue otra de las personalidades destacadas del país –esta vez del incipiente feminismo- que disfruto de la amena compañía del capitán **Gibernau**.

Iban también en ese viaje *Eduardo Arozamena, María Herrero y Jesús Tordesillas*, notables artistas y directores de teatro.

El 31 de octubre de 1925, el **ALFONSO XIII**, al mando de D. **Agustín Gibernau**, atracaba al muelle de Maliaño número 2 de Santander, frente a la estación del Santander Bilbao, desembarcando entre otros el *Arzobispo de Durango* y el *Obispo de San Luis de Potosí*.

A bordo pasaba a visitarlos el Obispo de Santander, D. *Juan Plaza y García*, dando el capitán **Gibernau** una nueva lección de cortesía.

En el *Diario de la Marina* (2 diciembre 1925) se hacían eco de una importante fiesta celebrada a bordo del **ALFONSO XIII**, en La Habana, en la que el capitán **Gibernau** pronunció un importante discurso:

*Una fiesta en el **ALFONSO XIII**.*

*Como es costumbre en todos los viajes que viene realizando el admirable trasatlántico **ALFONSO XIII** honra de la industria española, y uno de los más simpáticos por la pericia y amable trato de su brillante oficialidad y tripulación, celebró el último domingo de travesía una magnífica fiesta en honor de los pasajeros, fiesta que organizó el propio señor **Enrique Ezundia** -que con el señor **Agustín Gibernau**, capitán del barco comparte la difícilísima responsabilidad del buen gobierno administrativo del buque- fiesta que se celebró en el amplio y lujoso hall del **ALFONSO XIII** y que fué realzada por las bellísimas damas cubanas y españolas que con sus familias hacían este viaje.*

*Además de unas palabras del escritor y Presidente del Sindicato de Periodistas de Madrid Antonio de la Villa, pronunciaron brillantísimos discursos ensalzando los glorias de Cuba y España respectivamente, a la par que rindiendo un tributo de gracias a toda la dotación del **ALFONSO XIII** los señores Raúl de Navarrete, representante por Matanzas y Diego Martín Veloz, ex-diputado a Cortes por Salamaraca, siendo contestados en un discurso grandilocuente por el capitán señor **Agustín Gibernau**, que a título de español y después de dedicar un recuerdo sentidísimo al ilustre **Marqués de Comillas**, verdadera gloria de España, entonó un canto a la Patria a la que hay que rendir todos los amores, luchando sin descanso por su resurgimiento.*

Dijo que agradecía todos los elogios que le habían dedicado los oradores, pero que éstos más que a él



Montevideo, 30 de noviembre de 1946. Vapor RIA DE VIGO. John Clarkson Collection.
Revista Ships in Focus. Record 17

correspondían a todos los Oficiales y la tripulación, que él no era más que el representante de todos ellos, que mas merito que el tenían sus pobres hombres de máquina que entre el carbón y fuego pasan la travesía, esos cocineros, reposteros, panaderos y camareros, que sin cesar trabajan dia y noche para que nada falte al pasaje.

*El discurso del señor **Gibernau** fué interrumpido varias veces por los aplausos de todo el pasaje que salió emocionado de oír al hombre bueno y cariñoso que todo lo quiere para sus subordinados, que sin la cooperación de ellos dijo, no soy nadie, todo lo que soy y los honores que recibo a ellos se los debo. Terminó dando un viva a España que fué contestado por todo el pasaje.*

A continuación el señor Fernando García Gil, dió lectura a unas semblanzas de los viajeros preeminentes del barco, verdaderamente deliciosas: la señorita María Dolores Pérez, recitó una poesía de Rubén Darío cantando las glorias América; un coro vasco entonó los mejores cantos de la tierra; la.... Beatriz Machin –preciosa criatura- recito una poesía evocando la infancia desvalida...

*...La fiesta fue presidida por el capitán señor **Gibernau** y oficiales.*

En uno de los intermedios fue servido un esplendido lunch, celebrándose a continuación el banquete que duro hasta la madrugada.

Prácticamente en cada puerto, en cada escala, se daban las circunstancias para la celebración de estas fiestas que, como ya hemos dicho, requerían de los capitanes un elevado nivel cultural y unas buenas dotes de orador. Otro ejemplo se dio en Coruña, allí, el capitán **Gibernau** invitaba a un lunch a destacados personajes de la capital. Lo narraba *El Orzan*, en su edición del 22 de enero de 1926:

Un almuerzo.

*A bordo del **ALFONSO XIII**.*

*Invitados por don **Agustín Gibernau**, Capitán del vapor **ALFONSO XIII** que estuvo ayer en bahía, almorzaron a bordo de dicho barco el capitán general señor Berenguer, el gobernador civil señor Llosas, el alcalde, señor Casás, y el comandante de Marina señor Vázquez Permuy.*

*Sentáronse a la mesa, con dichas autoridades, además del capitán del buque, el arzobispo de Guatemala don Luis J. Muñoz, que viajaba en tránsito, el catedrático de la Universidad de Valladolid, don Vicente Gay, que embarcó en esta capital, el empleado de la Agencia de la **Trasatlántica** señor **Martorell**, y el sobrecargo y varios oficiales del **ALFONSO XIII**.*

El 21 de enero de 1926 el **ALFONSO XIII** zarpaba de Coruña, al mando de **Agustín Gibernau**, con un viajero ilustre, el catedrático de la *Universidad de Valladolid*, D. Vicente Gay.



De izquierda a derecha aparecen los Sres. *Miguel Humet Argemi*, *Damian Sampere Pages*,
Agustí Gibernau Maristany y *Toni Mayor Alsina*.
Cedida por *Silvia Gibernau Duran*.

De este viaje daba cuenta el Sr. *Vicente Gay* en la revista comercial Ibero-Americana *Mercurio*, en su Año XXVI, Número 512, edición del 1º de Abril de 1926, en que narraba simpáticas aventuras sobre el carácter jovial del capitán **Gibernau**:

...Navegar durante largos días, en contacto forzoso con gente desconocida, supone también un trato forzoso con los demás, muy grato y encantador a veces, pero de todo punto irresistible cuando la educación o el carácter de los ajenos dejan algo que desear. Hay que tener, por esto, mucho tino en la elección de barco cuando se trate de un largo viaje. Trasatlánticos hay en los que se exige la más estrecha etiqueta y hay que pensar algunas veces al día en el cambio de trajes; hasta para utilizar los mondadientes, hay que esconderse; en otros, la diversión es constante y las fiestas se convierten en elemento de atracción de la compañía de navegación y no es raro que el aire excesivamente mundano sople con fuerza en ellos; en cambio, otros barcos, muy cosmopolitas (que no citamos por no excitar susceptibilidades), parecen tripulados por un nuevo tipo humano dermatoesquelético, tal es la dureza de su aspecto y lo incivil de su trato, que hace pensar que los huesos los llevan por fuera. Siempre recordaré la mala voluntad de unos sirvientes chinos en un barco del Pacífico y la descomunal borrachera de la plana mayor del barco en el Canal de Panamá, fielmente secundada por la tripulación.

*Yo prefiero los buques españoles, no porque yo les crea modelo insuperable de perfección, sino porque en ningún otro como en ellos he encontrado tanta afabilidad, orden y respeto al estómago del pasajero, circunstancias que se traducen en agrado y comodidad cuando se trata de los barcos modernos de nuestras compañías de navegación. Un modelo de éstos es el **ALFONSO XIII** que me lleva a la Habana. Todas estas circunstancias se dan en él en grado sumo, lo que unido a una estabilidad envidiable y a sus 16.400 toneladas de desplazamiento total, le convierten en palacio flotante de lo más cordial y seductor.*

*¡Es tan grato encontrarse en un ambiente en el que todo habla de patria y de familia propia cuando estamos en medio del Océano! Porque en el **ALFONSO XIII** se cree uno en un patio sevillano, en un rincón de la Alhambra, en Córdoba o en el Escorial, pero no en medio del mar. Las copias de los cartones de Goya que decoran el comedor y la biblioteca del barco no pueden evocar sino a España; las composiciones musicales que interpreta la orquesta a bordo, españolas en su mayoría son, y el escudo de Carlos V con sus águilas bicéfalas, tiempos heroicos rememoran que hacen latir de añoranzas indefinibles a todo corazón castizamente español.*

Del estilo árabe granadino se han tomado los elementos decorativos para algunos salones. Los altos zócalos de azulejos en los que resaltan las líneas geométricas de los octaedros moriscos, semejantes a explosiones de colores; los arcos de angrelados granadinos, encerrados en el arrabá en cuya lacería se entrecruzan las suras coránicas con la gracia ornamental de la escritura árábica; fuentes, palmeras...



MINISTERIO DE TRABAJO
INSTITUTO SOCIAL DE LA MARINA
MONTEPÍO MARÍTIMO NACIONAL



TÍTULO DE BENEFICIARIO N.º 124

D. AGUSTIN GIBERNAU MARISTANY

a quien el Montepío Marítimo Nacional reconoce el derecho al percibo de la pensión anual de 8.725,24 pes., por el Rég. General de JUBILACION de acuerdo con las disposiciones reglamentarias aplicables.

Madrid, 1º de abril de 1952

El Interesado,

El Director,

¿a qué seguir? En otros barcos, aun siendo más grandes y hasta demasiado alegres, se siente uno como si fuese un cuerpo extraño al ambiente que le rodea.

*El capitán del trasatlántico que me lleva es un buen marino catalán: don **Agustín Gibernau**. Su cordialidad hace de él un hombre de magnetismo personal enorme. Su preocupación es la comodidad del pasaje. «Yo no vengo al mar para desafiar a los elementos — dice — sino para evitarlos y burlarlos, si puedo». Y bien pronto lo demostró porque al salir del puerto de la Coruña encontramos una mar gruesa que se iba arbolando y el **ALFONSO XIII** daba unos bandazos que no había estómago que los resistiera. Pero el capitán **Gibernau** animaba al pasaje empleando en la conversación con los pasajeros víctimas del mareo, un humorismo sencillo, infantil, que hacía sonreír bondadosamente a todos.*

*—«Les voy a llevar a ustedes —decía— por una nueva carretera mejor empedrada, a fin de evitar sacudidas». — Y el buen marino puso proa al Sur de las Azores, en vez de seguir la ruta Norte, como otras veces, buscando, al derivar algunos grados, la salida del radio de acción de ese infierno blanco que llaman Terranova. La isla Tercera la dejamos al Norte, encorvado su alto espinazo, y el **ALFONSO XIII** se deslizó, desde entonces, por un mar apenas rizado que me recordó las tranquilas ondulaciones del Pacífico.*

La inspección cuidadosa que personalmente hace el capitán por todo el barco, asegura el orden más perfecto. Yo le he acompañado en sus visitas y me creo en el deber de contar mis observaciones.

He visto a viejos, padres de emigrados que les esperan en América, acomodados personalmente por el capitán en mejores literas. En una modesta segunda se aposentaron dos hermanos, hombres jóvenes, animosos, bien preparados para la profesión comercial, que con modestos recursos y una gran voluntad intentan lograr en América una posición mejor que la probable que se les reservaba en España; dejaban la comodidad del propio hogar en alas de una noble y patriótica ambición. Son los tipos del emigrante ideal para todos los países, puesto que dan una impresión limpia y no se pierden para el país de origen.

—« Voy a comenzar por premiarles yo, ¿sabe? — dijo el capitán Gibernau — y les acomodó en mejor camarote.

La oficialidad parece que está hecha con barro que le dieron al capitán. Todos afables y buenos, con esa emanación espontánea de blando humanismo que es el distintivo de nuestra raza. Los oficiales me dejan sus sextantes en el mismo puente y con ellos tomo la altura del sol; me brindan los prismáticos con que escudriñar el horizonte marino; tiro de la palanca que hace sonar la sirena a las doce en punto, lo que me produce un indescriptible placer infantil; me explican el empleo de los aparatos náuticos y en largas conversaciones, llenas de espíritu de camaradería, discurrimos sobre la vida del mar; las leyes unitarias a que está sometida la masa viva del Océano, aparentemente desordenada; la formación de los centros ciclónicos y anticiclónicos y la interpretación de la forma de las altas nubes; las corrientes



Nº 948010 C

CERTIFICACION EN EXTRACTO DE ACTA DE DEFUNCION

Libro 41

Folio 29

Núm 8

Procedencia del
documento en su
caso:

Don Vitor Noya Sala
(Nombre y apellidos.)

Juez comunal de Narbona
provincia de Barcelona y Encargado de su Registro civil,

CERTIFICO: Que según consta del acta reseñada al margen y correspondiente
a la Sección III de este Registro civil.

D. Agustín Gibernau Narbona
nacido en Narbona (Barra) de setenta y un años de edad
(Edad y fecha de nacimiento)

e hijo de D. Antoni y de D.ª Ensa de estado casado, con D.ª
Emmenciana Tant Arceval, de veintinueve años de edad,
con hijos Marcelas, Salvador, Ensa, Ensa, Agustín, Emmenciano
y M.ª Antònia Gibernau Tant

FALLECIO

en Narbona

el día quince

(En letra)

de Setena

(En letra)

de veintinueve años de edad y tu
(En letra)

12550

Firma del Encargado del Registro.

Firma del Secretario.

Derechos 2,40 ptas.
Busca (Art. 2.º, Arancel 28-V-222)
Suplidos
TOTAL ptas.

MODELO OFICIAL, aprobado por Orden de 24 de enero de 1944, para la expedición de las certificaciones de todos los Registros
civiles, modificando por Orden de 30 de marzo de 1950.

No tendrán vigencia legal las que desde 15 de abril de 1944 se usen en otros impresos u otro papel.

PRECIO DE ESTE IMPRESO: 2,00 PESETAS

fijas del submar y las grandes áreas de aguas quietas manchadas de sargazos... Y la intimidad se establece prontamente...

*...Ya veo otra vez al capitán **Gibernau** en la toldilla asombrándose de que haya quien se maree.*

—«¡No hay derecho! —exclama— ¡Pero si estamos en un lago!» No piense en ello ¿sabe? —le dice a un pasajero de cabeza inconcebiblemente flaca de los que se marean sólo con ver al Ministro de Marina.

—» La sombra de una palmera es lo más indicado para el mareo, ¿sabe? »— le dice el capitán.

Contemplo la larga fila de damas que, echadas en las sillas plegables y envueltas con mantas, semejan por su inmovilidad las hermosas momias de las sacerdotisas egipcias. No leen nunca, nunca, nunca. No se les ve un libro en sus manos, jamás, jamás, jamás... En realidad, son momias vivas. El mareo ya les pasó. Vamos a descansar al hall y nos encontramos con un soberbio espectáculo. El pasajero del mareo incurable, que no entendió el buen humor del capitán, se ha sentado bajo una palmera del invernadero esperando que su sombra le quite las náuseas.

*En el mar, a bordo del **ALFONSO XIII**.*

Vicente Gay

En Junio de 1926 volvía a intervenir en un episodio de buen quehacer diplomático. El 3 de junio zarpaba de La Habana hacia Veracruz llevando a bordo al Vicepresidente cubano D. **Carlos de la Rosa y Hernández**, junto a personajes políticos del más alto nivel. A la llegada a Veracruz el cañonero mejicano **BRAVO** rendía honores a los distinguidos pasajeros del **ALFONSO XIII** mientras un pelotón desfilaba en el muelle dando la bienvenida al Vicepresidente cubano.

Durante su estancia en Tampico, debido a la buna labor diplomática del capitán **Agustín Gibernau**, el Vicepresidente, Sr. **De la Rosa**, enviaba un cablegrama al **conde Güell**, quien a su vez respondía, agradeciendo las amables palabras de este, a través del Agente Sr. **Manuel Otaduy**.

Narraba estos hechos el *Diario de la Marina* (10 junio de 1926):

*Contestación del **Conde de Güell**.*

*El Sr. don **Manuel Otaduy**, Agente General de la **Trasatlántica** española en la Habana recibió ayer el siguiente cablegrama contestación que dirige el Director General de la **Compañía Trasatlántica** española **Conde de Güell**, al mensaje que le envió el Sr. Carlos de la Rosa, Vicepresidente de la República, con motivo de su viaje a Veracruz a bordo del vapor correo español **ALFONSO XIII** y cuya contestación la envió el Sr **Manuel Otaduy** al Sr. la Rosa por conducto de la Legación de Cuba en México.*

*“Ruego exprese al Sr. Vicepresidente esa República cuánto satisfacen a esta Dirección de la Compañía amables frases contenidas en cable que Ud. nos remite. Firmado, **Güell**”.*



Rogad a Dios en caridad
por el alma de

D. Agustín Gibernau Maristany

Capitán de la Marina Mercante
Cruz del Mérito Naval con distintivo blanco
Medalla de Oro de la Cruz Roja Española

que falleció en su villa natal
de Masnou, el día 15 de febrero
de 1953, a los 71 años de edad,
habiendo recibido los Santos
Sacramentos y la Bendición Apostólica

(E. P. D.)

Conformarse con la voluntad de Dios es la oración más hermosa del alma cristiana.

Ya que le habéis conocido y le habéis amado, cada vez que miréis este recuerdo rogad por su alma.

Tantos son los gratos recuerdos que de su vida heredamos, tantas son las prendas que de su amor deja en la tierra, que siempre vivirá en nuestros corazones.

¡Que dulce es morir cuando se ha sabido vivir bien! Busqué donde reposar y me fijé en el cielo.

ORACIÓN

Inclina, Señor, tu oído a nuestras suplicas con las que imploramos tu misericordia a fin de que pongas en la región de la luz y de la paz el alma de tu siervo AGUSTIN a quien mandaste salir de este mundo.

Libra Señor, el alma de tu siervo de todo vínculo de pecado, para que resucitada, viva gozosa, en la gloria, entre tus Santos y elegidos.

Por Cristo Nuestro Señor Amén.

Masnou, 19 de febrero de 1953

FUNERARIA LA SEPULCRAL - MATARÓ

Era otra nota brillante en el expediente de **Agustín Gibernau**, que se vería premiada, años más tarde, con la nominación como Capitán Inspector. No acabaría aquí esta historia, como a continuación veremos. En su edición del 18 de junio de 1926, el *Diario de la Marina* daba detalles de la llegada del buque a La Habana:

*A la una de la tarde de hoy entrará el vapor correo español **ALFONSO XIII**, procedente de Veracruz, con 101 pasajeros y carga.*

En este barco regresa la Misión Cubana que fué a México, presidida por el Vicepresidente de la República, a quienes se les tributará un gran recibimiento.

*La **Trasatlántica Española**, para dar facilidades a los viajeros, ha dispuesto que el **ALFONSO XIII** atraque al muelle de San Francisco y gestiona de la Sanidad Marítima que sea despachado antes de atracar. Al citado muelle de San Francisco concurrirá la Banda Municipal.*

A la llegada a La Habana el Vicepresidente de la Republica, Sr. **Carlos de la Rosa**, tuvo una recepción multitudinaria, siendo narrada por el *Diario de la Marina* (19 junio 1926):

*En el vapor **ALFONSO XIII** llegaron ayer tarde los excursionistas de Cuba que fueron de visita a Méjico. Además del elemento oficial que acudió a dar la bienvenida a los viajeros, que presidia el señor Vicepresidente de la Republica, se congrego en el muelle numeroso público.*

*Como habíamos anunciado, ayer poco antes de la una de la tarde arribó a este puerto vistosamente embanderado el hermoso correo español **ALFONSO XIII**, que manda el experto marino don **Agustín Gibernau**, y que procede de los puertos mexicanos de Tampico y Veracruz.*

Desde las once de la mañana empezaron a llegar a los muelles de Caballería aquellos elementos que se proponían recibir a los excursionistas cubanos que, presididos por el señor Carlos de la Rosa, han visitado a México en una misión de acercamiento y que han recibido muy efusivas muestras de aprecio por parte del Gobierno y pueblo mexicanos.

*En los remolcadores **ATLANTIDA**, **ISABEL** y **PROVIDENCIA**, y en varias lanchas, así como el yacht **LOBO II**, propiedad del señor Carlos Miguel de Céspedes, embarcaron numerosas personas.*

*En los remolcadores, que estaban todos embanderados, embarcaron elementos políticos que se hacían acompañar por un son, y dispararon numerosos voladores, saliendo mar a fuera para dar escolta al **ALFONSO XIII** hasta su fondeadero.*

*La Banda de Música del Municipio y la de la Marina Nacional se situaron en el muelle de San Francisco, por donde desembarcaron los excursionistas toda vez que el señor **Manuel Otaduy**, con objeto de hacer*

Agustí Gibernau

Altres volta "La Calandria"
cumplint un noble ideal
presenta a vosté i família
el saludo mes cordial.

Aquesta gran nit de gloria
nit d'alegria i amor-----
infinits anys que la passin
desitjem de tot bon cor.

Estem molt contents nosaltres
de tenir-lo per vehí
mes rumiant un xic, ens sembla
que vosté no ho pensa així.

Entre el coro o bé sardanas
concerts, balls de Carnaval
entre tots devém posarli
sempre el cap com un timbal.

No hem vingut a férli el-logis
ni tampoc per respallá
ja que's vell en tal diada
de fer sempre lo que's fá.

Volem fer una escurssioneta
i creiem senyor Agustí
que si no ens dona una ajuda,
no ens podrém móura d'aquí.

más cómodo el desembarco, ordenó el atraco al mencionado muelle del hermoso trasatlántico, que así lo verificó una vez visitado por la Sanidad...

Por parte del Vicepresidente cubano, Sr. *De la Rosa*, de nuevo, hubo muestras de agradecimiento al Capitán **Gibernau** por el extraordinario trato recibido y por su gran profesionalidad. El mismo diario, en la misma edición y artículo, citaba:

Una carta.

*Firmada por todos los excursionistas cubanos le fué entregada ayer la siguiente carta de gratitud al capitán del **ALFONSO XIII**, nuestro estimado amigo el señor **Agustín Gibernau**:*

*Vapor **ALFONSO XIII**, en Alta Mar, junio 18 de 1926.*

*Capitán **Agustín Gibernau**.*

Distinguido capitán y amigo nuestro:

*Antes de separarnos de usted los que componemos la Misión especial a México en vista de la amistad y simpatías queremos testimoniarle nuestro más sincero reconocimiento por las innumerables atenciones y halagos de que hemos sido objeto por parte de usted y los oficiales del hermoso trasatlántico **ALFONSO XIII**, de que es usted digno y gentil Capitán.*

Pasarán los meses y los años y no olvidaremos, señor Capitán, que usted un día en medio del Océano supo hacerles las horas gratas como en un ambiente de hogar a los que con el mayor placer subordinan sus amigos en ocasión de reiterarles su gratitud y su más profunda estimación.

Estas cartas, sinceras y llenas de gratitud, hacían grandes a los capitanes que las recibían y, llegadas a la Compañía, incrementaban su cache y les posicionaban para futuros cargos de más relevancia; así ocurriría, como ya hemos citado, con el Capitán **Agustín Gibernau y Maristany**.

También la prensa escrita en inglés de La Habana elogiaba la figura del capitán **Gibernau**. El diario *The Habana Morning Post*, en su edición del sábado, 19 de junio de 1926, citaba:

*Pasajeros a bordo del **ALFONSO XIII** elogian a su capitán.*

*El capitán **Agustín Gibernau** recibe un voto de gracias por su cortesía.*

*La Delegación cubana encabezada por el Vicepresidente De la Rosa que ha hecho un tour por Méjico, regreso ayer a bordo del vapor **ALFONSO XIII**, siendo recibidos en el muelle por la banda del ejército y un gran grupo de diplomáticos, oficiales del Gobierno y ciudadanos prominentes.*

Sr. Agustí Gibernau

Sr. Gibernau dispensssins
si el venim a molestar
ab la seva senzillesa
sabem sabrà perdonar.
Seria per a nosaltres
un acte de ingratitud
no rendir un homenatge
al talen i la virtud.

La seva modestia innata
que mai alabarem prou
fa que sigui vesté qui honri
a tots los fills del Masnou.
Ja que tots sabem de sobras
que conduint una nau
qui mes grant a fet lo poble
es el senyor Gibernau.

Quant l'hora sigui arribada
d'haber de matrimoniá
la senyora Emereciana
de model ens servirá.
Voldriem que la nostra esposa
com ella tingui bondat
virtuosa i bona mare
i aimant de la caritat.

Junt amb la Maria Antonia
la Rosita y Salvador
l'Agustí i Emereciana
es saludem de tot cor.
Lo nostre leal saludo
lo fem extensiu també
a la Tresa l'avi Pera
i bona nit fins l'any que bé.

*Los impulsores del comercio cubano destacaron y elogiaron el trato recibido a bordo del **ALFONSO XIII** y la cortesía que hacia ellos derrocho el capitán del buque español, Capitán **Agustín Gibernau**. El veterano marino recibió votos de agradecimiento de todos los delegados, y la manera en que su tripulación realizó su trabajo en el viaje de Méjico a La Habana fue inolvidable, incluso para el más experimentado viajante.*

*El Capitán **Gibernau** es uno de los más populares pilotos habituales en el puerto de Habana y es conocido entre los capitanes americanos de buques que recalán en este puerto como el “**King of the Sea**”. Cuenta por centenares a sus conocidos entre las personas prominentes en el mundo marítimo, y su cortesía y consideración hacia sus pasajeros hecha en el **ALFONSO XIII**, hace de este buque uno de los más populares entre los que navegan entre Cuba, España y Méjico.*

*“Esperare al **ALFONSO XIII**” es una expresión familiar, a menudo escuchada en las oficinas de las navieras que hacen la ruta de España a Méjico. Esto es, en gran parte, debido a la extrema popularidad del capitán de este buque.*

Es difícil, en nuestros tiempos, juzgar, o llegar a comprender, la importancia que podía llegar a tener un capitán en aquellos años en que la aviación era un medio de comunicación incipiente y no muy seguro. La diplomacia, educación, profesionalidad y don de gentes de un capitán de trasatlántico eran herramientas fundamentales para la buena fama de un buque o una compañía; el capitán **Agustín Gibernau** era un maestro en aquellas artes.

De uno de los momentos del que el Capitán **Gibernau** se sentía orgulloso en su vida marítima, como ya hemos visto, fechado el 28 de julio de 1926, daba cuenta la *Reseña de Viaje*, o informe de viaje, entre Coruña y Habana; **Gibernau** anotaba de su puño y letra:

Julio 19. Recibidos el correo despacho y pasaje a las doce de la mañana, dejé el fondeadero de Coruña y una vez en franquía goberné a rumbo de derrota a Great-Abaco, encontrando en mi travesía vientos flojos del tercero y cuarto cuadrantes con marejadilla hasta que rolaron al segundo; (25 Julio) al amanecer de este día se recibió aviso del observatorio de Arlington, previniendo a los buques sobre la formación de un ciclón en islas Turkas con dirección de WNW: seguí recibiendo avisos de que el meteoro continuaba su trayectoria NW con velocidad de traslación muy pequeña, pero de gran intensidad en la de rotación; el día veintisiete a mediodía próxima ya la recalada a Great-Abaco, Miami y Habana notifican que el huracán tiene afectados los canales de Providencia y Florida motivo por el cual di rumbo al canal viejo de Bahama. (28 Julio) A las nueve de la mañana del siguiente día estando a la vista de

Cayo Verde, recibí un aviso radiotelegráfico de las Autoridades de Great-Inagua pidiendo auxilio médico urgente para un herido, variando en vista de esto mi derrota en demanda de Máthew-Town cuyo fondeadero alcance a las tres de la tarde. Embarcado el herido fue reconocido por el Médico de la dotación, el que vista la gravedad de la herida recomendó su asistencia continua, motivo por el cual decidí llevarlo a Habana y entregarlo allí al Sr. Cónsul General de Inglaterra para su hospitalización. A las cinco de la referida tarde seguí mi viaje situándome con los faros de la costa norte de Cuba y a las once de la noche, (29 Julio) di fondo sin novedad en la bahía de la Habana, quedando en espera de la visita sanitaria (30 Julio) que recibí al amanecer, entregando acto continuo la correspondencia.

Ríos de tinta corrieron sobre este episodio en los diarios cubanos y mejicanos, dando cuenta de una apasionada carta al capitán **Gibernau** firmada por destacados pasajeros del **ALFONSO XIII**. Ejemplo de estos artículos era el publicado por el *Diario de la Marina*, quien en su edición del 31 de julio de 1926, citaba:

El ALFONSO XIII.

*En la mañana de ayer fué puesto a libre platica el vapor correo español **ALFONSO XIII** que procedía de Bilbao, Santander, Gijón y la Coruña y que habla arribado en las primeras horas de la madrugada de ayer.*

*Un magnífico viaje acaba de realizar el **ALFONSO XIII** pues a pesar de haber cambiado la ruta por alejarse del huracán y haberse demorado además frente a Inaguas para recoger un herido llego dentro de su itinerario.*

Un cazador herido.

*Una vez a libre platica el **ALFONSO XIII** pasamos a bordo del hermoso buque de la **Trasatlántica española**, saludando a su Capitán nuestro distinguido amigo el señor **Agustín Gibernau**, quien como siempre estuvo atentísimo y animado del deseo de facilitar la labor del noticiero.*

*El señor **Gibernau**, nos informó que traía a bordo un joven de la raza de color nombrado Alfonso Keer natural de las Inaguas, a quien habla recogido en dicha isla y traído a la Habana, dado que el mencionado muchacho estando cazando en aquel lugar tuvo la desgracia de que se le disparara la escopeta recibiendo una gravísima herida en una pierna, la que ha de ser asistida por profesionales médicos por cuyo motivo y después de que el médico de su barco lo asistió de primera intención determinó traerlo a la Habana a la disposición del Cónsul Inglés quien se hará cargo de enviarlo a una clínica para ser operado.*

*Una vez que el **ALFONSO XIII** zarpo de las Inaguas para la Habana su Capitán recibió un mensaje inalámbrico del Jefe de aquella posesión inglesa ofreciéndole su gratitud por el acto humanitario realizado.*

Ni el menor contratiempo.

*El **ALFONSO XIII** no experimentó el menor contratiempo en la travesía, por efecto del huracán que azotó el canal de Bahama y costas de la Florida...*

...Expresión de gratitud.

*Los pasajeros del vapor **ALFONSO XIII** han entregado al Capitán **Gibernau** una carta por la cual le expresan su gratitud por las precauciones tomadas al tener aviso del huracán.*

He aquí la carta.

*Vapor correo **ALFONSO XIII**, 29 de Julio de 1926.*

*Sr. don **Agustín Gibernau**, Capitán del vapor correo **ALFONSO XIII**.*

Muy apreciado e ilustre Capitán:

*Sabedores los pasajeros de cámara de las prudentes y expertas maniobras llevadas a cabo por usted para burlar el bloqueo de un furioso ciclón estacionado en el canal de la Florida, librándonos así de los efectos destructores del mismo; y por una singular providencia de Dios, haber podido prestar el auxilio pedido por las autoridades y pueblo de la Isla de Inagua, a un súbdito herido de S.M. Británica, el Rey de Inglaterra, reconocen agradecidos sus sabias y prudentes disposiciones y su acción cristiana y humanitaria, así por los pasajeros todos del **ALFONSO XIII** así como para la misma tripulación y médicos, por todo lo cual todos los pasajeros de cámara en nombre propio, en el de sus familias y todo el pasaje del barco, reconocen el deber y gratitud de su acción bienhechora, al mismo tiempo se complacen en darle a usted las gracias más expresivas, rogándole se digne hacerlas extensivas a la oficialidad toda del hermoso barco **ALFONSO XIII**, que con tan particular pericia manda usted para gloria de España y crédito de la **Compañía Trasatlántica** y buena memoria de sus cristianos fundadores e inmortales patriotas señores **Marqués de Comillas**.*

*A bordo del vapor correo **ALFONSO XIII***

(Siguen las firmas.)

Este acto de humanidad y las sabias precauciones profesionales tomadas por el Capitán **Agustín Gibernau**, eran reconocidos, como ya hemos dicho, en las primeras planas de los diarios de las naciones en las que el buque recalaba.

Agustín Gibernau ponía en práctica, de nuevo, la máxima que guiaba sus actos y que ya hemos narrado: «Yo no vengo al mar para desafiar a los elementos... sino para evitarlos y burlarlos, si puedo».

Fama crescit eundo... A medida que los pasajeros transmitían estas aventuras a sus conocidos, la fama de este capitán legendario crecía y desbordaba fronteras.

Tal era el cariño y aprecio que se le tenía en los grandes centros españoles en Cuba y Méjico, que del incidente ocurrido en el viaje anterior del **ALFONSO XIII**, aquellos daban eco y multiplicaban la popularidad del ya reconocido **Agustín Gibernau y Maristany**, de tal manera que en el diario *El Cantábrico*, en su edición del 29 de agosto de 1926, se mostraba la fuerte reacción existente al posible abandono de la línea por parte del estimado capitán:

*Una carta muy honrosa para el Capitán **Gibernau**.*

*El prestigioso periódico El Día Español, órgano de la colonia española en Méjico, publica amplia información acerca de la petición dirigida por el capitán el **ALFONSO XIII**, don **Agustín Gibernau**, á la Gerencia de la **Compañía Trasatlántica**, en la que solicita pasar á otra línea.*

Enterados los españoles en Méjico del propósito del experto capitán mercante, tan querido en Santander, han dirigido á éste un cariñosísimo mensaje rogándole que desista de su propósito.

Este acuerdo de nuestros compatriotas se tomó en junta extraordinaria, á la que asistieron todos los presidentes de las Sociedades y entidades españolas que existen en Méjico.

*Los presidentes de dichas colectividades han enviado otro mensaje al presidente de la **Trasatlántica española**, señor **conde de Güell**, concebido en los siguientes términos:*

*“Excelentísimo señor **conde de Güell**.*

Muy distinguido señor nuestro:

Perdone que nos tomemos el atrevimiento de dirigirle esta misiva para impetrar de su reconocida amabilidad la concesión de una gracia que para siempre habría de mover á gratitud nuestros corazones.

*Tenemos entendido, el capitán del **ALFONSO XIII**, don **Agustín Gibernau**, gestiona cerca de esa Empresa de su digna y acertada dirección un cambio de línea en que prestar sus servicios.*

Ignoramos los motivos que el distinguido peticionario tenga para tomar una determinación de esta índole. Tampoco sabemos si la resolución adoptada por el honorable y dignísimo capitán puede ser tomada en consideración por V. E., por convenir así a los altos intereses de esa Compañía, en cuyo caso tenga por no hecha esta respetuosa solicitud que los suscritos presidentes de las Sociedades españolas de Veracruz, seguros de interpretar los deseos de todos los compatriotas de esta República, le dirigimos.

*El capitán **Gibernau** tiene un lugar preeminente en el alma de todos nosotros; porque toma una parte activísima en nuestros dolores y en nuestras alegrías, porque nos colma de todos los cariños y todas las atenciones compatibles con los altos deberes de su digno cargo, porque se asocia siempre que puede á nuestros anhelos de reivindicación española en estas tierras, porqué se ha erigido en uno de los apóstoles más fervientes del ideal hispanoamericano y de la unidad española de América, que actualmente se inicia en esta Republica, porque siempre que arriba a estas playas nos trae un cargamento de optimis-*

mos lisonjeros con respecto a la lejana patria, que tanto amamos, y por otra multitud de razones que omitimos en gracia a la concisión.

Excelentísimo señor: Nosotros esperamos de su proverbial bondad que deje sin efecto la petición de este pundonoroso y simpático capitán y nos preste su decisivo auxilio para hacerle desistir de ella.

Tenga la seguridad del agradecimiento de todos los compatriotas de Méjico, y cuente siempre con la devoción de estos sus más atentos seguros servidores.

Y firman: por el Círculo Español Mercantil, don José Álvarez, vocal en turno; por la Cámara Española de Comercio, don Manuel M. Terán; por la Alianza Española, don Jacinto Collado; por la Sociedad Española de Beneficencia, don Vicente Gil; por el Real Club España, don Julián Fernández; por el Centro Español, don Celedonio Cortina, y por la Cruz Roja Española, don Manuel Martínez Teran.”

*También, por nuestra parte, lamentaríamos que los propósitos manifestados por el distinguido marino don **Agustín Gibernau** se cumplan, aunque, desde luego, tenemos motivos para suponer que la decisión de tan entusiasta y experto marino haya sido causada por conveniencias de carácter puramente particular, lo que no es de dudar, puesto que tanto en los puertos de escala de la línea, y de manera muy especial en el de Santander, se quiere y admira al capitán **Gibernau**.*

En octubre de 1926 se daba otro de los hechos importantes en la vida de **Agustín Gibernau**, como el mismo citaba en uno de sus manuscritos. En aquel mes, un terrible huracán azotaba La Habana, justo unas horas antes de la llegada del buque, quien en otra gran lección de ciencia náutica ponía fuera de peligro su buque y los pasajeros bajo su responsabilidad.

En la *Reseña de Viaje*, **Gibernau** escribía:

De Coruña a Habana. Octbre. 16.

Listos de todo y recibida la correspondencia, a las cuatro de la tarde efectué la salida de Coruña; goberné a franquearme y una vez conseguido, continúe en derrota a Great-Abacó, encontrando en la travesía del Atlántico, vientos variables de los distintos cuadrantes con marejada. Teniendo en cuenta la derrota, que según los avisos meteorológicos de las estaciones, y nuestras continuas observaciones, seguía el ciclón que paso por Habana el veinte, hube de enmendar mi derrota al Sur, volviendo al día siguiente a corregirla todavía más, para alejarme de la influencia de dicha perturbación. A las cuatro de la tarde (Octbre. 25) recale a Great-Abacó y seguí por los canales de Providencia y Florida en demanda de Habana en cuyo puerto fondeé (Octbre. 26) sin novedad a las tres de la tarde, siendo admitido libremente por Sanidad y entregada la correspondencia.

Las incidencias en este viaje eran recogidas por el *Diario de la Marina* (25 octubre 1926) en que citaba:

*El trasatlántico **ALFONSO XIII** se vio obligado a desviar su ruta para huir a los efectos del ciclón. Por un radiograma de su capitán, **Gibernau**, se sabe que el **ALFONSO** llegara mañana, martes, después del mediodía...*

*...El “Capitán Caballero” don **Agustín Gibernau**, ha pasado un radiograma a la Agencia de la **Trasatlántica Española** en la Habana, manifestando que el **ALFONSO XIII** llegara a este puerto mañana, martes, después de mediodía.*

*Conduce este magnífico trasatlántico, de puertos del Norte de España, quinientos noventa y siete pasajeros. El **ALFONSO XIII** ha demorado unas cuantas horas su arribo a La Habana, debido a que desvió su ruta al tener noticias del ciclón.*

Una vez más la prudencia y medida del “capitán caballero” **Gibernau** salvaban a los pasajeros y tripulantes del **ALFONSO XIII** de la ingrata experiencia de la navegación en un huracán.

También se hacía referencia a la caballerosidad del capitán **Gibernau** con el Gobierno cubano en el *Diario de la Marina* (28 octubre 1926):

La extracción de los barcos que naufragaron.

*El capitán del **ALFONSO XIII** ha enviado su pésame al Gobierno y le ha ofrecido sus servicios...*

*...El capitán **Gibernau**.*

*Ayer estuvo en la Capitanía del Puerto el capitán del vapor correo español **ALFONSO XIII** señor **Agustín Gibernau**, para ponerse a disposición de la Autoridad marítima de referencia y brindarle cualquier auxilio, así como para que se hiciera llegar a las altas esferas del Gobierno el sentimiento que le había producido a los oficiales y tripulantes del barco las desgracias causadas en nuestra República, por el ciclón. El señor Bueno dio las gracias al Capitán **Gibernau** por su cortesía y prometió dar cuenta a la superioridad, así como devolverle hoy la visita...*

Era notable, como ya hemos visto, la labor diplomática que implicaba el cargo de capitán en los vapores correos trasatlánticos.

Todos estos hechos ocurridos en el año de 1926, y los acaecidos años antes, traspasaban fronteras y llegaban a oídos de los mandatarios de su pequeña villa, El Masnou, quienes en sesión plenaria, acordaban darle el justo reconocimiento. El *Acta*, condensada, anunciaba lo siguiente:

En la Villa de Masnou, a veinticuatro de Agosto de mil novecientos veintiséis y a la hora de las diez y siete se reunieron en estas Casas Consistoriales los Sres. que componen la Comisión Municipal permanente bajo la presidencia del Sr. Alcalde Constitucional D. Juan Llampallas y Alsina.

Declarada abierta la sesión y dada lectura del acta de la anterior, fue hallada conforme y se aprobó.

Acto seguido empezó el despacho de los asuntos consignados en el orden del día de esta sesión, del modo siguiente...

*El Sr. Alcalde da cuenta de que por la prensa se ha enterado de un acto humanitario y heroico prestado por un Capitán de la **Comp^a Trasatlántica Española**, consistente en recoger un herido desamparado en una Isla del grupo de las Lucayas y después de atenderle con esmero a bordo del barco, que era el Vapor **ALFONSO XIII**, lo condujo hasta la Habana, en donde hizo entrega del mismo a las Autoridades.*

*Que este Capitán era D. **Agustín Gibernau Maristany**, natural y vecino de esta villa, circunstancia que para nosotros aumenta más el valor, con ser mucho, del acto practicado, por cuyos motivos entiende que esta Comisión, asociándose a la prensa en las justas alabanzas que tributo al Capitán **Gibernau** por su hermoso acto de humanidad, debe remitir a este en nombre del Ayuntamiento y del pueblo la mas efusiva felicitación. La Comisión Municipal permanente de plena conformidad con todo lo expuesto por el Sr. Alcalde, acuerda felicitar al Capitán **Gibernau** por su digno y admirable comportamiento, que honra por igual a la Marina, a su pueblo y a la humanidad...*

En otra *Acta* la Comisión del Ayuntamiento se hacía eco del agradecimiento del capitán **Gibernau** por esta felicitación:

En la Villa de Masnou, a doce de Octubre de mil novecientos veintiséis, y a la hora de las diez y siete, se reunieron en estas Casas Consistoriales los Sres. que componen la Comisión Municipal permanente bajo la presidencia del Sr. Alcalde Constitucional D. Juan Llampallas y Alsina...

...Acto seguido empezó el despacho de los asuntos consignados en el orden del día de esta sesión, del modo siguiente...

*...Así mismo, da cuenta de que D. **Agustín Gibernau Maristany**, Capitán del vapor **ALFONSO XIII**, se había personado en esta Alcaldía para agradecer al Ayuntamiento la felicitación que se digno remitirle por el modesto acto de salvamento por él realizado en su último viaje a las Antillas, sin perjuicio de efectuarlo oportunamente por escrito...*

El primer viaje del **ALFONSO XIII**, en el año de 1927, sería fundamental en la carrera del capitán **Agustín Gibernau**. En aquel viaje llevaba a bordo al Presidente de **Trasatlántica**, el **conde de Güell**, y a don

Felipe Franco, interventor del Estado en la compañía. Su brillante carrera, así como la fama del capitán entre los operadores, clientes y pasajeros del **ALFONSO XIII**, le pondrían en primera fila entre los aspirantes a los nuevos cargos de Capitán Inspector de la **Trasatlántica**.

Viajaba también a bordo D. **Manuel Aznar**, periodista y Director del *Diario de la Marina*, y gran admirador del capitán **Gibernau**, del que, transcrito de una entrevista al **conde Güell**, opinaba lo siguiente:

*...Se me ha antojado trasladar a unas cuartillas aquella conversación. Perdón por mi manía de exigencias. Realmente, vale la pena de que ese barco mandado por el admirable **Gibernau**—a quien es preciso rendir un fervoroso homenaje de gratitud y justicia—alcance el mayor número posible de perfecciones...*

Estas alabanzas a la figura del capitán **Gibernau** eran constantes en la prensa, tanto española como cubana, estadounidense y mejicana.

En aquel viaje, junto al **conde Güell**, mostro sus dotes diplomáticas en la recepción de los Embajadores de España en Cuba y Méjico, así como en la relación, cortés e inteligente, con los agentes comerciales y operadores de los puertos de la línea.

El *Diario de la Marina* (30 enero 1927) daba cuenta de la entrega del emblema del que era portador “*el ilustre capitán*” Sr. **Gibernau**:

El ilustre Capitán.

*En la mañana de ayer, nuestro buen amigo el distinguido señor Jenaro Acevedo, nos enseñó un cablegrama dirigido a él desde Villaviciosa, en el que le anunciaban que el Ilustre marino español señor **Gibernau**, era portador del valioso estandarte que aquella villa regala a la sociedad “Unión Villaviciosa, Colunga y Caravia”.*

Por lo tanto, es grande la alegría que todos los asociados hemos sentido al saber tan grata noticia. Y el señor Acevedo nos anunció que para festejar tan grato acontecimiento, se haría una gran fiesta entre los asociados, tal como merecía el caso.

*Hacia algunos meses que sabíamos estaba terminándose de arreglar dicho estandarte, y ya en los primeros días do este mes, mi apreciable amigo, el señor José Busto Vega, Presidente del Ateneo Obrero de Villaviciosa, me comunicaba por carta, que sería el señor capitán del **ALFONSO XIII**, tan distinguido marino, el que nos traería a estas playas, desde aquel hermoso pedazo de la tierra astur, el emblema cariñoso del pueblo de Villaviciosa.*

Y ya llego ayer a la costa cubana el Alcázar flotante donde llega el mensaje amoroso que nos envía Villaviciosa; y ya dentro de pocas horas recibiremos de las manos del ilustre marino tan valioso estandarte...

Un buen resumen de los hechos acaecidos durante su estancia en Méjico, lo daba el diario *El Cantábrico*, en su edición del 1 de marzo de 1927:

*...Ofreció la fiesta el presidente del Casino, don José Noriega, en un vibrante y patriótico discurso, en el que terminó brindando por España, por América, por el **conde de Güell**, por don **Felipe Franco** y por la prosperidad de la **Trasatlántica**, haciendo extensivo este brindis á los capitanes y oficiales de la misma. En seguida el capitán del **ALFONSO XIII**, don **Agustín Gibernau**, leyó unas interesantes cuartillas, en las que hacía notar que la visita del señor **conde de Güell** estaba dando lugar á un torneo patriótico interesante que estrechará más los lazos que unen á Méjico y Cuba con España.*

La colaboración de todos, americanos y españoles, irá progresando, en el terreno económico y político, fomentando el intercambio de productos, que será la victoria de España.

Afirmó su gran convencimiento respecto al porvenir de España.

Hace notar que las progresivas naciones americanas llaman hoy madre á España. Ya se han borrado los antiguos odios, y han sido los hombres de ciencia y estudio y trabajo establecidos en esas Repúblicas los qué más contribuyeron á ello.

*Termina el señor Gibernau sus hermosas cuartillas dirigiéndose al **conde de Güell** para solicitar que cuando se sancione la construcción de nuevos buques para la importante flota de la **Trasatlántica** se pongan á aquéllos los nombres de **HERNAN CORTES**, **PIZARRO**, **BALBOA**, **SOLIS** y **BOLIVAR**.*

*Y después el señor **Gibernau** da un viva á España y vivas á Méjico, al Rey y al excelentísimo señor **conde de Güell**...*

Este sencillo resumen no oculta la importancia y relevancia del capitán **Agustín Gibernau** en las relaciones comerciales de España con Méjico, Cuba y, como veremos, de los Estados Unidos.

En este viaje, en su vuelta a Cuba, el *Diario de la Marina* (7 febrero 1927) anotaba un homenaje al capitán:

*... En honor del Capitán **Gibernau**.*

*También y aprovechando los dos días que estará en el puerto el **ALFONSO XIII**, será objeto de un homenaje de simpatías y gratitud el Capitán Don **Agustín Gibernau** por parte de los viajeros que tomaron participación en la Excursión Atlética que fue a México para asistir a los juegos olímpicos.*

En el viaje de vuelta a España, el 23 de junio de 1927, en New York, embarcaba D. **Alejandro Padilla** y familia, embajador de España en Washington. El Sr. **Padilla** tenía la misión de informar al Gobierno de España sobre el próximo tratado comercial hispano-americano. A bordo, como solía ocurrir, entablaba una cordial relación con el capitán **Gibernau**, como reflejaba el diario **El Orzan**, en su edición del 2 de julio de 1927:

*Quando el **ALFONSO** rinda su viaje en Bilbao, vendrá al dique de Ferrol para limpiar y pintar fondos y entonces comenzara el capitán don **Agustín Gibernau** a disfrutar de una licencia que le concede la compañía.*

*El señor **Gibernau**, expertísimo y caballeroso marino, es un prestigio dentro de la **Compañía Trasatlántica** y nuestro puerto tiene que agradecerle no poco porque en toda ocasión fue su entusiasta defensor. Afable y cortes con todo el que vive a su lado o a el que tiene que acudir para algo, goza de generales y justísimas simpatías.*

*Ayer acudieron a saludarle a bordo algunos de los amigos con que cuenta en la Coruña y el Señor **Gibernau** los invitó a almorzar en su compañía, figurando entre los comensales el cultísimo exdean de Santander don Manuel Gómez Ardanza, el agente consignatario de la **Trasatlántica** don **Luis Alfeiran** y el prestigioso cónsul de Méjico señor Fernández de la Reguera.*

*Terminado el almuerzo los señores **Gibernau** y **Alfeiran** recorrieron la población acompañando al Embajador de España en Washington señor Padilla y a su distinguida familia, que, como dejamos dicho, viajaban en el **ALFONSO** con destino a Bilbao.*

En 14 de julio de 1927, en Bilbao, cesaba en el mando del **ALFONSO XIII** con el mes reglamentario por licencia.

En 13 de agosto de 1927 se presento de licencia, a órdenes, tomando el mando del **ALFONSO XIII** el 23 de agosto de aquel año.

En noviembre de 1927 el capitán **Gibernau** ya era conocedor de su próximo nombramiento como Capitán Inspector. El diario **El Cantábrico**, en su edición del 18 de noviembre de 1927, citaba:

*Rindió ayer viaje regular de regreso de América, el magnífico trasatlántico español **ALFONSO XIII** del cual es capitán nuestro, querido amigo el experto marino don **Agustín Gibernau**. Este distinguido marino, que desde hace veintitrés años viene prestando valiosos servicios a la Com-*

***pañía. Trasatlántica**, ha sido premiado con una alta distinción, como es la de haber sido ascendido a inspector general de aquella poderosa Empresa, donde tanto se reconocen y se admiran sus grandes cualidades.*

*Nos limitamos por hoy a celebrar la noticia y a sumar la felicitación sincera de El Cantábrico a muchas que está recibiendo el ilustre marino don **Agustín Gibernau**.*

En 23 de noviembre de 1927 ceso en Bilbao en el mando del **ALFONSO XIII** y fue por ferrocarril a Barcelona, esperando órdenes.

Del periodo con mando en buque de **Trasatlántica** dejo otro apunte interesantísimo en sus cuadernos manuscritos que anotaba:

*Resumen de las millas navegadas, pasajeros transportados siendo Capitán de los vapores-correos de la **Compañía Trasatlántica Española** cuyos nombres a continuación se expresan:*

***CATALUÑA.** Millas, 2.476: Pasaje, ...*

***ISLA DE PANAY.** Millas, 33.471: Pasaje, ...*

***SANTA ISABEL.** Millas, 1.800: Pasaje, 230.*

***SAN CARLOS.** Millas, 13.275: Pasaje, 1.182.*

***ALICANTE.** Millas, 86.374: Pasaje, 14.000.*

***ALFONSO XIII (viejo).** Millas, 60.920: Pasaje, 7.490.*

***ALFONSO XIII (nuevo).** Millas, 285.415: Pasaje, 36.028.*

Sumas. Millas, 484.331: Pasaje, 58.930.

Siendo estas cifras limitadas a su periodo como Capitán, puede decirse, con certeza, que supero, holgadamente, el millón de millas navegadas a lo largo de su vida marítima.

En 1 de diciembre de 1927 fue nombrado *Capitán Inspector*, con residencia en Barcelona.

La *Corporación de Prácticos del Puerto de La Habana* enviaba una felicitación al capitán **Gibernau** por su ascenso; había dejado un recuerdo extraordinario de simpatía y profesionalidad.

También la *Junta de Obras del Puerto de Santander* le pasaba una cariñosa felicitación, agradeciendo esta, por carta, el capitán **Gibernau**.

En enero de 1928 realizo una importante comisión, como Capitán Inspector de la compañía, por los puertos gallegos, cántabros y vascos, para seleccionar los mejores puertos para operar comercialmente -probablemente para la súper línea New York Península que se pensaba abrir con los vapores de más de 20.000 toneladas **HERNAN CORTES** y **PIZARRO**- embarcando en Coruña, el 21 de enero de 1928, en el **CRISTOBAL COLON**, para trasladarse a Santander.

El 23 de enero de 1928 desembarcaba en Santander.

De aquel viaje de inspección, quedaba una extensa crónica dada por el diario *El Cantábrico*, en su edición del 17 de enero de 1928:

En viaje de inspección.

*El Capitán don **Agustín Gibernau**.*

*Ha pasado unas horas en esta capital el ilustre marino don **Agustín Gibernau**, inspector de la **Compañía Trasatlántica Española**.*

*Recientes las declaraciones que este distinguido marino hizo en un gran diario madrileño, declaraciones en las que resplandecía un noble espíritu de justicia, unido a un exaltado amor por Santander, hemos creído un deber testimoniar a don **Agustín Gibernau** el reconocimiento de la opinión montañesa que representa El Cantábrico.*

*El ex capitán del **ALFONSO XIII** llegó el pasado domingo a esta capital. Se entrevistó con algunos amigos, que le colmaron de las atenciones que se merece, y en la mañana de ayer, acompañado de uno de sus íntimos, don **Agustín Gibernau** visitó toda la zona de Maliaño.*

Quería conocer sobre el terreno importantes detalles de un plano que obra en su poder y que le fué transmitido por el ingeniero-jefe de esta Junta de Obras del puerto, don Gabriel Huidobro.

La impresión que sacó de esa visita fué inmejorable, confirmando, una vez más, que la situación de nuestro puerto le hará ser, en plazo breve, por derecho, concentración de grandes servicios, que serán abundante fuente de riqueza para esta capital.

*Don **Agustín Gibernau**, ante el hecho de que pueda requerirse su opinión en plazo breve, quiere estar perfectamente documentado, y para ello ha venido personalmente a informarse.*

Hablando con nosotros, al felicitarle por sus declaraciones, agradeció aquélla; pero haciendo constar, con simpática modestia, que no la merecía.

Yo—dijo—me he limitado a señalar las grandes ventajas de este puerto, ventajas que saltan a la vista del mas profano, y que, sin embargo, los montañeses no las han apreciado debidamente. Si lo hubieran apreciado, no cesarían un momento; con levantado espíritu y entusiasmo, en laborar porque a este puerto se le conceda lo que por su inmejorable situación le corresponde.

*Y el ilustre marino, al hablar de nuestro puerto, lo ha hecho en tales términos de admiración, que nos ha impresionado y nos ha hecho pensar en lo que ganaríamos todos si en éste pueblo hubiera hombres de esa fortaleza de ánimo y de esa voluntad poderosa que distingue a don **Agustín Gibernau**.*

El ha enumerado todas las favorables condiciones de esta bahía, el más importante venero de riqueza que puede tener la ciudad, y él ha señalado hasta dónde podría llegar el engrandecimiento de esta provincia si ésta viviera de frente al mar, interesada en sus problemas, identificada con sus necesidades.

*El ilustre marino salió anoche en el **ALFONSO XIII**, en su barco -no subo disimular la emoción que sentía al decirlo- para La Coruña.*

Antes de partir conversó con el gobernador civil y con el ingeniero de la Junta de Obras del Puerto.

Dos entrevistas que tendieron a un mismo fin... Dentro de breves días retornará.

Su vuelta no debieran contemplarla con indiferencia los santanderinos, los que tienen la dirección de sus principales entidades.

Un acto íntimo, cordial, en honor y homenaje del experto marino, a cuyos altos merecimientos recientemente se ha hecho justicia, sería merecido tributo de gratitud y ¡quién sabe si iniciación de un movimiento en favor de nuestro puerto!...

*En mi historial—nos dijo al despedirse de nosotros don **Agustín Gibernau**—he incorporado algunos artículos de *El Cantábrico*.*

*En la de *El Cantábrico*—respondimos nosotros—, que ha recogido los nombres de todos los que hicieron bien a Santander—figura en puesto de honor el de don **Agustín Gibernau**...*

Curiosamente, en los archivos familiares, recientemente donados al *Arxiu Historic Municipal del Masnou*, figuran todavía los planos entregados por D. **Gabriel Huidobro**, sobre proyectos de muelles y diques en el puerto de Santander y, cómo no, copias del diario *El Cantábrico* con artículos que citaban al famoso capitán.

En febrero de 1928, D. **Agustín Gibernau** era elegido vocal cooperador de la *Cámara Oficial de Comercio y Navegación de Barcelona*, junto a D. **Antonio Gassol**.

El 11 de junio de 1928, en la procesión del *Corpus*, en la Barceloneta, llevaba el pendón de **Trasatlántica**, actuando como cordónistas D. **Melitón Cardona** y D. **José Luis Pol**.

El 3 de junio de 1929, en la típica procesión del *Corpus* de la Barceloneta, tras el pendón de la *Trasmediterránea*, que llevaba el Sr. **Joaquín María Tintore**, desfilaba la **Compañía Trasatlántica**, con toda la

oficialidad, marineros y personal de oficinas, banda de música y pendón llevado por el Capitán Inspector don **Agustín Gibernau**, con el capitán del **INFANTA ISABEL DE BORBON**, don **Manuel Morales** y el consignatario de la compañía D. **Daniel Ripoll**, como cordónistas. Tras su retiro, y como vemos en la foto que ilustra este libro, también llevo el pendón en el Masnou.

El 16 de septiembre de 1929, junto al Subinspector Sr. **Melitón Cardona**, cumplimentaban al Comandante de Marina Sr. *Rafael Pérez Ojeda*.

El 3 de diciembre de 1929, junto al Subinspector Sr. **Cardona**, y una nutrida representación del mundo marítimo local, recibían en Barcelona al *Director General de Navegación*, Sr. *Luis de Ribera y Uruburu*, que venía a conceder unas condecoraciones.

El 18 de diciembre de 1929, en representación de **Trasatlántica**, **Agustín Gibernau**, junto al Subinspector Sr. **Melitón Cardona**, acudían al entierro de D. **Antonio García**, encargado jefe del tinglado del muelle de España de la compañía consignataria **A. Ripol**, unida comercialmente a **Trasatlántica** desde sus inicios en el siglo XIX.

El 4 de marzo de 1930 cumplimentaba al nuevo Comandante de Marina, señor *Rafael Pérez Ojeda*.

El 19 de Agosto de 1930, cumpliendo con sus deberes de Capitán Inspector, visitaba al Comandante de Marina D. *Tomas Calbar Sancho*, junto al capitán del **REINA MARIA CRISTINA**.

En diciembre de 1930, en la última sesión de la *Cámara Oficial de Comercio y Navegación de Barcelona*, su presidente, D. *José Monegal Nogues*, con arreglo a los procesos reglamentarios de esta, procedió a la elección de vocales capitanes y pilotos cooperadores de la Cámara, siendo elegidos D. **Agustín Gibernau y Maristany** y D. *Pablo Sust y Gelpi*.

En el terreno político, fue *Conseller del Ayuntamiento del Masnou*, por el grupo de *Independientes*, desde el 16 de abril de 1931 al 9 de noviembre de 1931, y Segundo Teniente de Alcalde desde el 9 de noviembre de 1931 hasta el 1 de febrero de 1934.

El 19 de mayo de 1932 viajaba a Mahón con objeto de gestionar si era factible el amarre en aquel puerto de cuatro buques de **Trasatlántica**; cosa que así ocurriría.

En febrero de 1936 fue nombrado *Inspector General de Buques y Servicios y Jefe del Personal de Mar* y de la sección correspondiente incluida en la Gerencia.

Fue baja en la **Compañía Trasatlántica** –injustamente- en 31 de enero de 1939, por motivos políticos, debido a la **Guerra Civil** española. Era una víctima más de la irracionalidad de una dictadura militar.

Solo hemos encontrado una nota de la **Compañía Trasatlántica**, seguramente solicitada por algún motivo por el capitán **Gibernau**, en la que se especifica su vida laboral en la Compañía:

Of1-1-188.

*Según aparece en los Registros de Personal de esta Compañía, don **AGUSTIN GIBERNAU MARISTANY**, a partir del 7 de febrero de 1905 navego en diferentes buques de la Empresa como 4º, 3º, 2º y 1º Oficial, Capitán, Capitán Inspector, e Inspector General de Buques y Servicios y Jefe del Personal de Mar y de la Sección correspondiente instalada en nuestra Gerencia de Barcelona, siendo baja el 31 de enero de 1939. Servicios efectivos 33 años, 11 meses y 24 días.*

24-1-1952.

De su etapa profesional en los difíciles años de la postguerra no tenemos constancia escrita-aparte de pequeños apuntes- que nos permitan hacer un seguimiento exhaustivo de su vida marítima. Sabemos con certeza, que por carta de la **Gerencia de Buques Mercantes para Servicios Oficiales**, fechada en Madrid el 1º de Febrero de 1943, se le anunciaba al capitán **Gibernau** que debía trasladarse a Cádiz, para ponerse en contacto con el inspector de aquella compañía, Sr. **Raúl D. González**, para tomar el mando del vapor **RIA DE VIGO**. Este buque en julio de 1943 pasaba a formar parte de la naciente **Empresa Nacional Elcano**, siendo vendido en 1948 a la **Naviera Morey**, de Barcelona, en la cual, por un par de años, el capitán **Gibernau** volvería a estar al mando del **RIA DE VIGO**.

De esta época nos quedan flecos tiernos y cariñosos dados por sus familiares, recuerdos de juventud, que narran que cuando el **RIA DE VIGO** pasaba frente a Masnou, el capitán **Gibernau** se acercaba en lo posible a la costa y hacía sonar el tifón del buque, a lo que respondían los familiares con pañuelos desde la terraza de su hermosa villa en el Masnou.

También queda el cariño con que siempre fueron reconocidos sus familiares en memoria del viejo lobo de mar, que siempre ayudo a sus paisanos y, en general, a todo aquel a quien pudo hacerlo.

En unas reflexiones del libro *Notas íntimas de un navegante*, escrito por *Joan Camps Cubias*, antiguo tripulante de **Trasatlántica**, este daba cuenta del agradecimiento al capitán don **Julián Osle**, por el apoyo a su persona, en un ascenso a bordo, anotando:

*...Me dijo que en aquella circunstancia yo tuve otro padrino: una personalidad muy importante en la compañía. En su viaje a Barcelona se había encontrado con el capitán inspector, que era don **Agustí Gibernau**, y había sido él quien había tramitado y autorizado mi ascenso. El capitán **Gibernau** era también de mi villa natal, y no era la primera vez que intercedía en mi ayuda para emplear a gente de la villa o, como en mi caso, para mejorar la posición profesional de los que ya estábamos empleados...*

Joan Camps Cubias, al final del libro, también anotaba:

*...El recuerdo más entrañable para todos los hombres de la Marina Mercante y marinos de la mar de El Masnou y muy especialmente para don **Agustí Gibernau** y don José María Martínez...*

Era, como muchos otros ejemplos que podríamos citar, el recuerdo a un hombre bueno.

De este periodo nos queda una carta enviada por el capitán **Gibernau** a los directivos de la *Naviera Morey*, fechada en 6 de septiembre de 1950, en la que les da cuenta de un salvamento que realizó. Transcrita a la letra, esta indicaba:

Srs. Directores de la Cía. Naviera Morey S.A.

Barcelona. —

Muy señores míos, respetables Jefes:

Confirmando y explico a Vds. lo relacionado con mi radiograma respecto a ayuda prestada en el mar.

Cumplidas cinco horas de haber desembarcado el práctico de la barra del Guadalquivir en Chipiona, navegando con viento fresquito del Norte, marejadilla del mismo; se avista por la amura de babor una embarcación de tipo pesquero extranjera, con vela izada y en lo alto del palo un largo trapo oscuro, que el viento y balanceo le hacían mover. Sus cinco tripulantes en pie, agitaban los brazos señalando auxilio. Mandé moderar la marcha al mismo tiempo que maniobrar para aproximarme y entrar en comunicación de voces.

A 8 horas 40 minutos puse el barco a veinte metros de la referida, su patrón me hizo saber, que se halla-

ban a la deriva por causa de tener el motor averiado, velamen viejo y roto, abatimiento debido al viento y marejada, no haber ninguna otra clase de embarcación en los contornos, siendo cada vez más distanciados de la costa, que ya distaba en el momento del salvamento 26 millas; le indiqué que se abarloara para recibir nuestra estacha y tender el remolque reglamentario para conducirlo a las costeanias de la de la playa de Tavára, limpia de peligros y con buen braceaje.

*Con máquina graduada navegamos. A 11 horas 30 minutos entregué la remolcada a la lancha pesquera **MARIA DE LOS ANGELES** folio AM 2-490 que se dirigía para Ayamonte. Secundado este otro humanitario servicio, a petición mía, cobramos estacha a bordo continuando seguido viaje a Musel.*

*La lancha a la que presté servicio de auxilio tiene de nombre **PERICLES** de la matricula de Villa Real de San Antonio (Portugal) folio 205-C, tonelaje aproximado 40 toneladas.*

Sin otro particular queda de Vds. muy atto. y s. s.

q. e. ss.mm.

Este era el texto oficial para la compañía, pero más clarificador del carácter honesto y familiar de **Agustín Gibernau Maristany** era el manuscrito, adjunto a esta, que enviaba a su esposa **Emerenciana Font**, en el que, textualmente, le comunicaba:

Mi estimadísima recordada Esposa.

Estas cuatro letras acompañan para tu feliz gobierno, un hecho mío en bien de cinco pobres desventurados marineros portugueses, a la deriva sobre el mar, expuestos a los mayores peligros de hambre y vida. Había que ver como agitaban los recursos propios a mano, solicitando salvación. Sin preocuparme en nada legislativo, con el corazón y mi humilde saber, les tendí la esperanza y confianza de salir del peligroso trance, que Dios con su divina bondad, hizo que ambos, saliéramos en triunfo, o triunfantes.

La travesía ha sido ventosa y violenta en cuestión de cabeceo y pantocazos, que trepidaba todo el barco, además en toda la costa de Portugal y cantábrica temperaturas frías como en invierno.

Me mantengo bien gracias a Dios, a pesar de que no me cuido mucho, por estar siempre pendiente de todo, cada día por diversas circunstancias, más complicadas las unas, forzosamente hay que pensar o si no se lo lleva el demonio, que no deseo ni quiero ningún trato con él.

El día 15 del actual mes la nieta María Pilar cumplirá 10 años de mi parte, como abuelo padrino, le regalas 50 pesetas para sus juveniles caprichos, entrando en la categoría de dos cifras, que salvo excepciones, no se rebasa.

Felicité por aerograma a nuestro hijo Salvador, por cumpleaños (41)

La víspera de llegada envió para ti, radio, en lugar de telegrama terrestre.

Si no nos dan prisa en cargar desde Gijón enviare giro dos mil quinientas Ptas.

Cúdate, siempre para todos mis expresivos cariños.

Agustín.

Inmaculada ya debe estar calzada, supongo que pronto sus Padrecitos y hermanitas, volverán ocupar su bonito piso en Barcelona, que tengo ganas de frecuentar.

Mama molts petons y abrasadas del teu esposo Agustí.

Debió navegar hasta 1952, ya que, expedido por el *Ministerio de Trabajo, Instituto Social de la Marina*, con el *Título de Beneficiario* Nº 124, se le concedía a **Agustín Gibernau Maristany** la jubilación en fecha de 19 de Abril de 1952, con una pensión anual de 28.725,24 pesetas, de acuerdo con las disposiciones reglamentarias aplicables.

Como una maldición, que asola el alma de los mejores hombres, apenas unos meses después de su jubilación, moría en su villa del Masnou el 15 de febrero de 1953, a los 71 años de edad, habiendo recibido los *Santos sacramentos* y la *Bendición Apostólica*.

La oración que se plasmaba en su *In Memoriam* decía:

*Inclina, Señor, tú oído a nuestras suplicas con las que imploramos tu misericordia a fin de que pongas en la región de la luz y de la paz el alma de tu siervo **Agustín** a quien mandaste salir de este mundo.*

Libra Señor, el alma de tu siervo de todo vinculo de pecado, para que resucitada, viva gozosa, en la gloria, entre tus Santos y elegidos...

La muerte del capitán **Gibernau** fue un duro golpe para su familia y amigos, entre los que se encontraban los propietarios del vapor **RIA DE VIGO**, que en una sentida carta, enviada a la Sra. **Emerenciana Font**, le expresaban su dolor y compasión:

Gijón, 16 de Febrero de 1953.

*Sra. **Emerenciana Font** Vda. de **Gibernau**.*

*Muy respetable señora: Con sincero pesar me ha llegado la noticia del óbito de su esposo, que fue por espacio de dos años, mi capitán en el **RIA DE VIGO**. En estos momentos, que imagino de profundo dolor para Vd. y sus hijos, no quiero dejar de expresarles mi condolencia más profunda por la muerte del que fue, para mí, maestro y amigo muy querido. Encomiendo su alma a Dios, aunque seguro que ya ha de*

*gozar de su Presencia el que en vida y en todo momento, fue modelo de caballero y cristiano.
Reciba señora, con mi sentido pésame, el testimonio de respeto de su afmo. S.s.
Bartolomé Rossello.*

Parecida misiva enviaba el Sr. *Federico Curt*, para el que se rompían 30 años de amistad con el capitán **Gibernau**.

El 3 de abril de 1957, en tardío reconocimiento a los valores morales y profesionales del capitán **Gibernau**, desde el *Ayuntamiento de la Benéfica Villa de Masnou*, se enviaba una carta a la viuda del capitán, D^a **Emerenciana Font**, en que se citaba:

*Habiendo sido propuesto por la Comisión correspondiente y aprobado por el Pleno Municipal en su sesión del día 29 del pasado Marzo, el nombre de “Don **AGUSTIN GIBERNAU**”, de tan grato recuerdo en esta población, para darlo a una calle de la Urbanización Mediodía, me satisface ponerlo en su conocimiento antes de hacer exposición al público de tal información, esperando su aprobación a este acuerdo municipal para honrar la memoria de su señor esposo.
Dios guarde a V. muchos años.
Masnou, 3 abril 1957.
El Alcalde.*

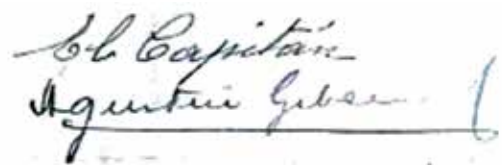
Doña **Emerenciana Font** contestaba poco después con esta carta:

*En contestación al escrito de V.S. de fecha 3 del actual en el que da cuenta del acuerdo tomado por el Pleno Municipal de su digna presidencia de dar el nombre de una calle de esta villa a mi difunto esposo Dn. **Agustín Gibernau** q.e.g.e., cúpleme manifestarle la determinación de aceptar esta prueba de reconocimiento a las virtudes que adornaron a quien durante su vida tanto quiso a Masnou.
Al propio tiempo ruego a V.S. acepte y se sirva transmitir a la Corporación Municipal el testimonio de gratitud mío y de todos mis hijos.
Dios guarde a V.S. muchos años
Masnou, 5 de Abril de 1.957.*

Pasados los años, serenas las almas y reposado el tiempo, no podemos menos que, humildemente, escribir estas líneas sobre este notable hombre bueno, de aquellos a quien la historia nunca les hace jus-

ticia, que deberían perdurar por siempre en la memoria de sus queridos familiares, amigos y paisanos, ya que escribieron, como en este caso, brillantes paginas de ciencia marinera, humanidad y bondad mas allá de lo que manda el deber y la dignidad humana.

...Acerba semper et inmatura mors eorum qui inmortale aliquid parant.



BIBLIOGRAFIA



Arxiu Historic Municipal del Masnou. Diferentes legajos donados por la familia del capitán don Agustín Gibernau y Maristany.

Archivos personales de las Sras. Montserrat Martínez i Gibernau y Silvia Gibernau i Duran.

Capitanes y Pilotos de la Marina Mercante relacionados con Plentzia. Ángel Maruri Larrabe y Ricardo Francés Billalabeitia.

Compañía Trasatlántica Española. Historias de la Marina Mercante española. Volumen 2. Varios autores.

Compañía Trasatlántica. Libros de Información al Pasajero. Varios números de diferentes años.

El mundo del trabajo en la Marina Mercante española (1834-1914). Enric García Domingo.

Enciclopedia Universal Ilustrada Espasa Calpe. Varios volúmenes.

Historia Marinería de Benidorm. 1781-1950. Carlos Llorca Baus.

La Compañía General de Tabacos de Filipinas. 1881-1981. Emili Giralt Raventos.

La Marina cántabra. Desde el Vapor. Volumen 3. Rafael González Echegaray.

Lista Oficial de Buques. Varios años, según texto.

Los cuatro islas: El PANAY. Colección Trasatlántica. Volumen 1.2. Autor: Vicente Luis Sanahuja Albiñana.

El segundo ALFONSO XIII. Colección Trasatlántica. Volumen 3.2. Autor: Vicente Luis Sanahuja Albiñana.

El tercer ALFONSO XII. Colección Trasatlántica. Volumen 2.3. Autor: Vicente Luis Sanahuja Albiñana.

Los marinos de Baleares en la Compañía Trasatlántica. (1872-1944). Juan Llabres Bernal.

Los marqueses de Comillas. 1817-1925. Antonio y Claudio López. Martín Rodrigo y Alharilla.

Para la historia de la Compañía Trasatlántica Española. Notas del capellán D. Juan Alberti. (1886-1919). Juan Llabres Bernal.

Pasajes y Fletes. Memorándum para uso de los Agentes y Consignatarios de la Compañía Trasatlántica. Editado por la Compañía Trasatlántica.

Vapores. Varios autores. Museu Marítim de Barcelona.

WEBS DE CONSULTA



Archivo Histórico Nacional: www.pares.mcu.es
Archivo Histórico Provincial de Cádiz: www.juntadeandalucia.es
Archivo Municipal de Gijón: www.gijón.es
Archivo Municipal de Málaga: www.archivomunicipal.malaga.eu
Archivos Históricos de la Región de Murcia: www.hemeroteca.regmurcia.com
Arxiu de Revistes Catalanes Antigues: www.arca.bcn.cat
Arxiu Fotogràfic. Ajuntament de Barcelona: www.ajuntament.barcelona.cat
Arxiu Historic Municipal del Masnou: www.elmasnou.cat/arxiu
Arxiu Nacional de Catalunya: www.anc.gencat.cat
Biblioteca de la Universidad de Miami: www.merrick.library.miami.edu
Biblioteca Nacional de España: www.bne.es
Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: www.cervantesvirtual.com
British Newspaper Archive: www.britishnewspaperarchive.co.uk
Fototeca de Asturias: www.museos.gijón.es
Galiciana: www.biblioteca.galiciana.gal
Genealogy: www.genealogy.com
Geneanet: www.es.geneanet.org
Hemeroteca de Gijón: www.hemeroteca.gijon.es
Inmigrant Ships: www.inmigrantships.net
Jable: www.jable.ulpgc.es
La Vanguardia, Hemeroteca: www.lavanguardia.com/hemeroteca
Leiden University Libraries. Digital Collections: www.digitalcollections.universiteitleiden.nl
Library of Congress: www.loc.gov
Liburuklik: www.liburuklik.euskadi.eus

Lloyd's Register of Ships on line: www.lrfoundation.org.uk
Museo Naval de Madrid: www.fundacionmuseonaval.com
Museu Marítim de Barcelona: www.mmb.cat
National Archives: www.archives.gov
Naval History and Heritage Command: www.history.navy.mil
Norway Heritage: www.norwayheritage.com
Plimsoll Ship Data: www.plimsollshipdata.org
Prensa Histórica: www.prensahistorica.mcu.es
Puente de mando: www.puentedemandando.com
Real Academia de la Historia: www.rah.es
Rootsweb: www.rootsweb.com
Scientific American: www.archive.org
Sea-Distances: www.sea-distances.org
The Mariners Museum and Park: www.marinersmuseum.org
The New York Times, Hemeroteca: www.nytimes.com
Trove: www.trove.nla.gov.au
Tyne and Wear Archives: www.twarchives.org.uk
Vida Marítima: www.vidamaritima.com
Wikimedia Commons: www.commonswikimedia.org

AGRADECIMIENTOS



Agradecimiento especial a todos los miembros del *Arxiu Historic Municipal del Masnou*, sin cuya colaboración y atención no se habrían publicado estos libros.

Agradecimiento especial a **Carles Pino Andujar**, sin cuya colaboración y atención no se habría publicado este libro. Realmente el alma mater de este libro.

Agradecimiento especial a **Montserrat Martínez i Gibernau** y a **Silvia Gibernau i Duran**, familiares del bravo capitán **Gibernau**, sin las cuales no se hubiese podido realizar este libro.

Cañadas, Eugeni. Erudito en Historia Marítima. Experto en las *Compañía Trasatlántica y Trasmediterránea*.

Cifre Sánchez, Jaume. Erudito en historia marítima.

Dahl, Silvia. Conservadora. *Arxiu Fotogràfic. Àrea de Gestió de Col·leccions i Coneixement. Museu Marítim de Barcelona*.

Espuga i Condal, Cristina. Directora. *Museu Marítim del Masnou. Tècnica de Patrimoni Cultural*.

Agradecimiento especial al **Ajuntament del Masnou**, por el mecenazgo de este libro.

INDICE ONOMÁSTICO



Agacino Armas, Eugenio: 5. 22. 46.

Agacino Martínez, Eugenio: 5

Alfeiran, Luis: 87.

Aparicio, Enrique: 22.

Arbea, Luis: 60.

Arija, Francisco: 40.

Barón de Satrustegui: 62.

Barrié, Carlos: 24.

Barrié, Jorge: 62.

Bassegoda i Muste, Pere Jordi: 8.

Bonet, Juan: 22.

Calzada, Feliciano: 20.

Cardona, Melitón: 91.

Cardona, Melton: 90.

Cisa, Jesús: 20. 22.

Comellas Fabregas, Antonio: 18. 20.

Conde Güell: 42. 53. 62. 72. 81. 84. 85. 86.

De la Cour Travers, Horace: 34.

Deschamps Martínez, Manuel: 5.

Duque de la Unión de Cuba: 62.

Ezcurdia, Enrique: 43. 60. 64.

Fábregas, José María: 18.

Fano Oyarbide, Eduardo: 2. 5. 46. 58.

Fernández de Castro, Félix: 41.

Fernández, Domingo: 40.

Fernández, Luis: 40.

Font Rusiñol, Emerenciana: 7. 10. 11. 15. 21. 94. 95. 96.

Font, Pere: 7. 18.

Franco, Felipe: 85. 86.

García, Antonio: 91.

Gayon y Cos, Francisco: 60. 62.

Genis, Antonio: 20.

Gibernau Duran, Silvia: 3. 6. 35. 41. 59. 61. 63.

Gibernau Font, Agustí Antoni Francesc: 8. 10.

Gibernau Font, Emerenciana Lourdes Raimunda: 8. 10.

Gibernau Font, María Antonia: 8. 11.

Gibernau Font, Rosita Eulalia Maria: 8. 10. 21.

Gibernau Font, Salvador: 8. 10. 21.

Gibernau Font, Teresa Rosa María de los Ángeles: 8. 10. 21.

Gibernau Maristany, Agustín: 1. 2. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 13. 14. 15. 16. 17. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 34. 35. 36. 37. 38. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 60. 61. 62. 64. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96.

Gibernau Maristany, Eulalia: 7.

Gibernau Maristany, Pedro: 7.

Gibernau Maristany, Tomas Antonio: 6. 8. 10. 13. 14. 24.

Gómez Ituarte, Enrique: 48.

González Echeagaray, Rafael: 5.

Gorordo e Igartua, José María: 2. 5.

Lagier Pomares, Ramón: 5.

Lambarri: 43. 46.
Lavin, Benigno: 20.
Llabres Bernal, Juan: 5.
Llofriú, Daniel: 20.
Luis Pol, José: 90.
Maristany Sensat, Teresa: 7. 13.
Maristany y Sensat, Joaquín: 14.
Marqués de Comillas: 42. 48. 64. 80.
Marques de Lamadrid: 62.
Marqués de Movellan y Casa Quijano: 62.
Marqués: 43.
Martínez Gibernau, Montserrat: 3. 6. 19. 25.
Menchaca y Urquizo, Alfredo de: 40. 60.
Meyer, Klaus: 34.
Mir, Pedro: 22.
Monturiol, Juan: 62.
Morales, Cristóbal: 20.
Morales, Manuel: 91.
Muslera: 54. 56.
Oslé: 5.
Otaduy, Manuel: 41. 43. 72. 74.
Pérez Carreño: 45.
Pérez Soria, Juan: 22.
Pérez Vizcaíno, Víctor: 20.
Pino Andujar, Carles: 3. 6.
Pla, Lorenzo: 14.

Reig: 43.
Ripoll, Daniel: 91.
Roldos y Baleta, Antonio: 5. 20.
Rusiñol, Rosa: 7.
Satrustegui, Jorge: 62.
Sivera: 43.
Sopelana, Luis: 22.
Sordo: 43.
Zaragoza, José: 22.
Zaragoza, Pedro: 22.
Zarte, José: 40.

INDICE DE BUQUES



ALFONSO XII (3º): 16

ALFONSO XIII (2º): 10. 31. 32. 34. 36. 38. 42. 88.

ALFONSO XIII (3º): 7. 10. 37. 42. 44. 45. 46. 47. 48. 50.
51. 52. 53. 54. 57. 58. 60. 62. 64. 66. 68. 70. 72. 74.
76. 78. 79. 80. 81. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 90.

ALICANTE: 12. 27. 28. 29. 30. 32. 88.

ANTONIO LOPEZ (3º): 54.

ANTONIO: 20. 25.

ARGENTINA: 10.

ATLANTIDA: 74.

BALBOA: 86.

BOLIVAR: 86.

BRAVO: 72.

BUENOS AIRES: 22.

C. DE EIZAGUIRRE: 18. 22.

CATALUÑA: 16. 18. 20. 22. 24. 88.

CECILIA: 10. 14.

CIUDAD DE CADIZ: 16. 18. 22.

CLAUDIO LOPEZ Y LOPEZ: 30.

CRISTOBAL COLON: 5. 89.

FERNANDO POO: 18.

HABANA: 5. 7. 10.

HERNAN CORTES: 86. 89.

INFANTA ISABEL DE BORBON: 91.

ISABEL: 74.

ISIDORO PONS: 23.

ISLA DE MINDANAO: 5.

ISLA DE PANAY: 7. 12. 22. 24. 26. 28. 33. 35. 88.

LARACHE: 16. 20.

LEGAZPI: 18. 22.

LOBO: 74.

M.L. VILLAVERDE: 16. 18. 20. 22.

MANUEL ARNUS: 5. 46.

MANUEL CALVO: 20. 22.

MARCELINO: 14.

MARIA DE LOS ANGELES: 94.

MONTSERRAT: 5. 16. 20.

OCEANA: 34.

P. DE SATRUSTEGUI: 14. 16. 20.

PERICLES: 94.

PIZARRO: 86. 89.

PROVIDENCIA: 74.

RAFAEL: 14.

REINA MARIA CRISTINA: 5. 91.

REINA VICTORIA EUGENIA: 10. 20. 22. 25.

RIA DE VIGO: 63. 65. 92. 95.

SAN CARLOS: 28. 88.

SAN IGNACIO DE LOYOLA: 14.

SANTA ISABEL: 28. 88.

SCOT: 34.

SOLIS: 86.

TARLAC: 14. 23.

TOLEDO: 12. 50. 52. 54.

INDICE



Prólogo 5

Biografía del capitán Agustín Gibernau Maristany 7

Bibliografía... 99

Webs de Consulta 101

Agradecimientos 103

Índice Onomástico 105

Índice de Vapores 107

